

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LOS
ESTUDIANTES. UNA COMPRENSIÓN PARTICULAR EN LA INSTITUCION
EDUCATIVA LÍDERES DEL FUTURO BUENVENTURA, VALLE.

LIZZ MARLENY MOSQUERA DE WAIDELICH

Universidad Católica de Manizales

Facultad de Educación

Maestría en Educación

2018.

EL PAPEL DE LA FAMILIA EN EL PROCESO DE APRENDIZAJE DE LOS
ESTUDIANTES. UNA COMPRENSIÓN PARTICULAR EN LA INSTITUCION
EDUCATIVA LÍDERES DEL FUTURO BUENVENTURA, VALLE

LizzMarleny Mosquera de Waidelich

Tutor: Mg. Didier Andrés Ospina Orozco

Universidad Católica de Manizales

Facultad de Educación

Maestría en educación

Manizales, caldas

2018

DEDICATORIA

Esta investigación, como obra de conocimiento está inspirada y dedicada al ser supremo
O y todo poderoso que nos mueve en la fe y la espiritualidad.

A mis hijas y esposo, por el tiempo que no les dedique, por la paciencia, el apoyo, y por esos momentos tan importantes en donde no puede acompañarlos, por estar sumergida en un caos de conocimiento nuevo.

A mi madre querida, por permitir inspirarme en ella. Al igual que a mi padre, por el cariño y el amor que siempre me ha tenido.

Y por último a todas aquellas personas, docentes, compañeros de estudios, familiares y amigos que hicieron posible este maravilloso encuentro de generación de conocimiento.

AGRADECIMIENTOS

Agradecer a Dios, a mi familia por todo el cariño brindado durante este largo proceso, así como a Didier Andrés Ospina Osorio, por ser mi asesor, para que esta investigación se llevara a cabo.

Tabla de contenido

DEDICATORIA	3
AGRADECIMIENTOS	4
TABLA DE CONTENIDO	5
Resumen	7
Palabras claves	8
INTRODUCCIÓN	9
CAPÍTULO I	11
1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	11
1.1 Contexto y área problemática:	24
1.2 Descripción y planteamiento del problema	26
1.3 Pregunta de investigación	28
1.4 Objetivos de la investigación	29
1.4.1 General:	29
1.4.2 Específicos:	29
1.5 Justificación	30
CAPÍTULO II	32
2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS Y REFERENTE TEORICO	32
2.1 Antecedentes	32
2.2 Referente Teórico	60
2.2.1 Algunas aproximaciones al concepto de familia desde diferentes ciencias y autores	62
2.2.2 Reciprocidad familia-escuela.	67
2.2.3 La familia y la finalidad de la educación	74
2.2.3 La implicación y responsabilidad familiar de los procesos educativos.	88
2.2.5 Rendimiento Académico	91
CCAPÍTULO II	97
3. HORIZONTE DE INVESTIGACIÓN	97
3.1 Metodología de la Investigación	97
3.2 Fases de la investigación	101
3.2.1 Revisión de antecedentes	102
3.2.2 Definición del problema de investigación	103
3.2.4 Selección y exclusión de la población	104
3.2.5 Definición y aplicación de instrumentos	104
3.2.6 Recolección y análisis de la información	105
CAPÍTULO IV	107
4. RECONOCIMIENTO DE HALLAZGOS Y PRESENTACIÓN DE RESULTADOS	107

4.1 Hallazgos	107
4.2 Conclusiones	117
5. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS	120

Resumen

La participación de los padres en el proceso de aprendizaje y las relaciones entre familia-escuela son las bases principales en la educación de cualquier ser humano para desarrollarse tanto como ser integral, psíquico, físico y sociablemente. La familia como primer agente solucionador de los múltiples problemas que se desvelan en las aulas de clases por parte de sus hijos.

La familia solucionadora de muchas complejidades que van surgiendo tanto en el ámbito familiar, como en los entornos académicos. Entendiendo así que el proceso educativo de las niñas y niños no es un tema que le concierne solamente a la escuela y a los docentes, sino que la implicación, colaboración, y participación de los padres y representantes es de vital importancia, la institución educativa líderes del futuro, comprende y entiende que tanto los padres de familia, así como los representantes de los estudiantes son base fundamental para aportar al desarrollo y formación integral del alumno.

La finalidad de esta investigación es interpretar y comprender las realidades de los padres de familia en el aprendizaje de los niños de la Institución Educativa Líderes del Futuro del curso 2d del Distrito especial de Buenaventura, valle del cauca, introduciendo el método cualitativo con enfoque etnográfico, donde por medio de este método se facilita o se facilitó la relación directa entre el investigador/etnográfico y el origen de estudio (8 familias) que por medio de la observación continua, las entrevistas semiestructuradas y las notas de campo se lograron obtener datos de interés para el desarrollo de dicha finalidad, llegando a la conclusión, que los entornos de las familias en la retroalimentación de los estudios con sus hijos, se ven carente por esforzarse y también por participar en las actividades y en las

escuela de padres que la Institución Educativa brindan. Muy poca participación, así como demasiada falta de atención para con sus hijos y las relaciones o vinculaciones ligadas a los compromisos del padre para con la institución, se ven afectadas por la falta de interés de estos mismo.

Palabras claves: Formación, Familia, Escuela, Aprendizaje

Introducción

Para alcanzar el éxito escolar hace falta un equipo de trabajo integrado por los padres, los maestros, los niños escolares. Si este trinomio funciona, es posible conseguir como resultado unos hijos o estudiantes motivados, eficientes y responsables.

Domingo (2010) expresa que:

La educación es un proceso muy largo que comienza siendo impartida por la familia y luego la escuela; se necesita de ambas partes para conseguir un pleno desarrollo educativo y personal del niño o niña. Por ello la escuela debe aceptar la importación de la participación y la colaboración de los padres en la educación de los niños y niñas y la necesidad de una relación cordial entre profesores y padres con el fin de que los profesores puedan realizar su función de manera afectiva y completa. (p, 1).

Desde las instancias (Declaración Universal de los Derechos Humanos, 1948; Declaración de los Derechos del Niño, 1959 principio nº, 7; Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, 1966, parte II, Artículo10), que dictan los principios fundamentales sobre la educación señalan que la responsabilidad natural para educar a los hijos recae en los padres, dado que existen corresponsabilidad de ambas instituciones, por lo que en la familia, cualquiera que sea su tipología, se encuentran los primeros agentes de transformación del infante, lugar privilegiado donde inicia el proceso de socialización e interacción con el mundo que le rodea, generando como consecuencia una responsabilidad directa y a su vez, una correlación con la formación desarrollada en la escuela, como segundo agente de formación y desarrollo integral del ser humano.

La familia como primer órgano educativo, es el lugar privilegiado donde el niño alcanza su máximo desarrollo o bienestar físico, social y afectivo. Es por ello que esta investigación tiene como interés conocer y comprender la realidad de la implicación de la familia que compone la comunidad educativa de los alumnos del grado 2d de la Institución Educativa Líderes del Futuro, en el Distrito Especial de Buenaventura.

CAPÍTULO I

1. EL PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Plantear el problema no es sino afinar y

Estructurar más formalmente la idea de investigación

Selltiz et al, 1980.

A pesar de que la familia es el primer agente socializador, está ya no desempeña el rol socializador totalizante, pues otros agentes han asumido muchas funciones, uno de estos agentes es la escuela.

En la era de la industrialización, hacia mediados y finales del siglo XVIII, la familia que fue reconocida como único agente socializador, permitió el reconocimiento de la escuela y la formación que se desprendía de ella, como un nuevo agente de socialización, experiencia y construcción de conocimiento.

En los inicios del siglo XX, surge un nuevo patrón de relaciones entre escuela y familia, en los que tanto familia como educadores se distancian por que el quehacer pedagógico exige especializarse y por ende su relación se distancia y es cada vez más compleja.

La enseñanza de los padres, supero los modos de ser y hábitos de convivencia modales, relacionándose con el comportamiento, para reconocer en el desarrollo de nuevas experiencias académicas, la persecución y alcance de objetivos más centrados en el desarrollo del conocimiento, la experiencia o la adquisición del saber. De este modo la familia y los docentes persiguieron objetivos independientes.

La labor pedagógica se fue especializando y haciendo cada vez más compleja, mientras que los maestros enseñaban materias y utilizaban métodos alejados de la experiencia de los padres y madres, que poco tenían que decir acerca de lo que ocurría en las aulas.

Son muchas las teorías sobre la socialización que exaltan la presencia de una fuerte asociación entre el tipo de relaciones padres-hijos-hijas existentes en la familia y la evolución de los hijos e hijas Cantón y Cortés (2000). Por lo tanto, las características psicosociales e institucionales de la familia y los vínculos interpersonales que se relacionan entre sus miembros, involucran aspectos de desarrollo, de comunicación, integración y crecimiento personal, tienen una influencia directa en el desarrollo educativo de los estudiantes.

En la familia las causas contextuales de apoyo impulsan la competencia y adaptación del niño y la niña en distintos ambientes y niveles evolutivos, mientras que los factores adversos conciernen con un aumento de la probabilidad de que se presenten disfunciones conductuales, siendo la base de la formación de toda persona, se adquiere en primera instancia en el hogar, en familia, en la escuela refuerza, complementa y ayuda en este importante proceso.

Paulatinamente la función del docente ha ido cambiando, hasta el punto de lograr transformaciones especiales como actores del conocimiento que aportan experiencias imborrables para el sujeto que aprende

En Colombia se ha legislado a favor de la niñez y de la juventud. La ley de infancia y Adolescencia, recientemente aprobada, es clara al afirmar que todos los niños y niñas menores de 18 son sujetos titulares de derechos, así como la corresponsabilidad de la familia, la sociedad y el estado en la atención, cuidado y protección del ejercicio de los

derechos de los niños. Por esta razón el MEN promulgo el decreto 1286/05, el cual establece los mecanismos de participación de los padres o de las personas responsables de la educación de los niños.

García (1990) afirma que:

Los hijos son seres vivos, dinámicos, que forman una unidad, y la personalidad que ellos logren ir, de una u otra manera, dependiendo de la unidad de diversas influencias, sobre todo de la familia y la escuela. Esto constituye un llamado de atención para que los padres no pierdan el protagonismo en la educación de sus hijos y no terminen como meros figurantes, pues participar en el proceso de educación de los hijos es una prioridad derivada de la responsabilidad contraída con ellos al traerlos al mundo. (p.4)

Para lograr una educación de calidad, es fundamental fortalecer el rol de los padres de familia como formadores y participantes activos del proceso de formación de sus hijos.” Desde de nuestro regulador educativo, nos fomentan que es la familia el eje central del estudiante.

De acuerdo con la UNESCO, el bajo rendimiento académico se genera con relación a otros factores a los relacionados con el entorno del hogar, fuentes socio económicas, culturales, psicopedagógicas, por lo tanto, es posible decir que las consecuencias del fracaso escolar operan en los entornos familiares, académicos, y socio culturales, afectando de esta manera desfavorablemente el rendimiento académico de cada escolar.

Frías (2008) citado en Peña et, al (2002) y a otros, quienes sostienen que cuanto se trata de analizar el bajo rendimiento de los estudiantes, los profesores tienden a pensar que el ambiente familiar y las actitudes de los padres, están en el origen del problema. La familia a su vez, tiende a culpar a las instituciones escolares.

En esta institución educativa, ubicada en el distrito especial de Buenaventura, en la comuna 4 la mayoría de los estudiantes del grado 2 proceden de familias con un nivel socio económico y cultural bastante vulnerable, permitiendo reconocer que el 80% de los problemas resultan ser de índole familiar.

En la travesía del ser humano por la vida desarrolla experiencias que le permiten adaptarse al medio en el que vive, adecuarse tanto físico como socialmente; la familia como primera instancia, quien posibilita esto, es en ella donde los estudiantes perciben los hechos externos.

La familia no solo representa exigencias sino también un sistema de participación; donde se generan y se expresan emociones, clima social, donde se proporcionan satisfacciones y se desempeñan funciones relacionadas con la socialización.

Los procesos de socialización dentro de la familia son procesos de aprendizajes, en el que a través de un proceso de interacción con los padres los estudiantes asimilan conocimientos, costumbres valores, actitudes, patrones culturales y además sentimientos que caracterizan para toda la vida su estilo de adaptación a otros ambientes.

Así, durante los primeros años de vida de un niño o niña, la familia es el principal agente socializador y cuando el menor entra en contacto con el entorno escolar, alcanza tanta

importancia como el ambiente familiar como el escolar, ya que estos son los actores que van a influir en su desarrollo personal como en el proceso educativo. Por lo tanto, es fundamental la colaboración y comunicación entre padres y educadores para posibilitar una formación integral del estudiante.

En concordancia, la finalidad de este estudio se concibe con la necesidad de comprender la participación de la familia como eje central del proceso educativo de los estudiantes de primaria de la I.E. Líderes del Futuro, especialmente desde tres razones: en primer lugar, por las aproximaciones encontradas en algunas evaluaciones realizadas en la básica primaria, entre el vínculo familia y escuela y mejores aprendizajes de los estudiantes, en segundo lugar, por el reconocimiento de las madres y padres como pilar central educativo de sus hijos e hijas, demostrando el impacto positivo que puede tener una educación de calidad en el desarrollo y aprendizaje de los estudiantes, y en tercer lugar, porque la familia es el espacio privilegiado donde se logra que todo lo expuesto en la escuela sea acompañado de esta.

Las familias son indiscutiblemente las responsables de satisfacer necesidades biológicas, afectivas y de formación en valores de sus hijos, mientras que la escuela debe promover la formación de los estudiantes a partir de sus capacidades y potencialidades, es decir, satisfacción de necesidades intelectuales y académicas.

La tarea de educar, involucra para los padres de familia la transmisión de valores que se reflejan en el aula a través de valores como: respeto hacia los demás, uso de un vocabulario adecuado, compañerismo, respeto hacia el docente y el acto de enseñar, apreciación de la adquisición de conocimientos de las diferentes materias etc. Por tanto, es tarea de los padres

poner estos principios para que su hijo o el estudiante tengan un comportamiento cívico, tanto en el aula como fuera de ella.

Durante la época de 1960, la controversia solo apuntaba en establecer si el espacio más importante para favorecer el aprendizaje y desarrollo de los estudiantes era la escuela o, más bien, la familia. Uno de los primeros estudios en reconocer los efectos de la familia sobre el rendimiento académico fue realizado por Coleman (1988).

En su publicación se concluye que el factor más relacionado con el rendimiento de los estudiantes era la composición social del alumnado, vale decir, sus antecedentes y entorno familiar. La familia no solo influye por su estatus económico, sino también por el apoyo fuerte y efectivo que pueda brindar en la educación de los estudiantes. Mella (1999).

Sobre la base de los hallazgos empíricos fue posible reconocer que los investigadores ya planteaban en la época de 1970, que la participación familiar en el espacio escolar era uno de los tantos factores vinculados al éxito académico. Esto lo confirmo más tarde un estudio aplicado por Stevenson y Baker (1987) en una muestra representativa de hogares americanos, que arrojó lo siguiente:

- Las madres que más educación han recibido, son las que más se implican en la educación de sus hijos. Son quienes tienen más información sobre la escuela y las que más actúan para resolver los problemas de sus niños en el sistema escolar, en comparación con las madres menos educadas, al mismo tiempo, son las madres que más contactaban con la escuela las que generan estrategias más amplias y complejas para apoyar la educación de sus hijos.

- La implicación de los padres en la educación de sus hijos está asociada positivamente con el desempeño escolar tanto de niños como de niñas.
- Los padres se involucran más en las actividades de los establecimientos educativos cuando sus hijos son pequeños:
- Al parecer los padres se desconectan de las actividades de la escuela una vez que sus hijos están en el carril correcto. O. Parece que los padres se sienten, las competentes ayudando a sus hijos más pequeños que a los mayores Stevenson y Baker (1987)
- La época clave que redefinió el constructo familia- escuela fue el 1980, cuando se enfatizó la forma en que participa o puede participar la familia en la escuela. Se pasó a una más dinámica y de responsabilidades compartidas, con énfasis en la asociación entre la familia y la escuela; y que posteriormente la comunidad se asoció como un tercer espacio de desarrollo del niño.

Estudios recientes indican que cuando la familia participa en las actividades y se involucran con la tarea escolar de sus hijos e hijas, estos tendrán ms oportunidades de sobresalir académicamente. Es así como la investigación educativa provee numerosas evidencias en el sentido de que una adecuada intervención de los padres puede producir cambios positivos, significativos en el desempeño escolar de los alumnos y alumnas.

García (1996) en sus respectivos estudios indican que cuando los padres se involucran en la educación de sus hijos e hijas se producen resultados positivos como una mayor asistencia, mejoramiento de las actitudes y conducta de los niños y niñas, una comunicación positiva entre padres y sus hijos e hijas y un mayor apoyo de la comunidad a la escuela.

Así mismo Sánchez (1984) afirma que se produce un efecto positivo fundamental cuando los padres se involucran, y en una mejoría en las relaciones padres y sus hijos e hijas. También, en un sentido inverso, otros estudios muestran que la desatención de los padres a sus hijos e hijas escolares trae como consigo, frecuentemente, una declinación de los aprendizajes.

En consecuencia, debería de existir un vínculo entre familia y la escuela, ya que la educación de los niños y niñas se ve favorecida cuando ambas agencias entran en colaboración mutua. Sin embargo, dicho vínculo más que una realidad es solo una utopía ya que no se ha logrado establecer un verdadero ensamblaje entre la escuela y la familia.

Esto puede llegar a la relación con múltiples factores, entre los cuales juegan un papel importante las percepciones que, de la escuela, la familia y su relación tienen los actores sociales involucrados, niños, niñas, padres, profesores, profesoras.

Schmelkes et al. (1979). Señalan que algunos elementos que entran en juego en la relación entre familia y escuela pueden expresarse de la siguiente manera: la familia tiene una determinada concepción de la escuela y, por tanto, determinadas expectativas respecto de la misma.

La escuela en su propio quehacer cotidiano hacia dentro del aula y hacia la comunidad y a través de sus miembros, emite una serie de mensajes que van reforzando, conformando o modificando la concepción que la familia tiene de la escuela y, por ende, de sus expectativas con respecto a ella.

Por otra parte, la familia plantea a partir de las expectativas preexistentes o generadas con respecto a la escuela una serie de demandas sobre la misma. La escuela responde a esas demandas o exigencias parcial o totalmente, positiva, o negativamente, generándose así un proceso de retroalimentación entre la familia y la escuela. Es necesario destacar también, que los procesos a través de los cuales se da este flujo comunicativo son principalmente informales y, por lo tanto, difíciles de detectar.

Al respecto, Guevara (1996), señala que algunos resultados de encuestas aisladas permiten inferir que en general la comunicación entre padres y profesores y profesoras es insuficiente, y a su vez, los profesores y las profesoras saben muy poco del mundo familiar del que provienen sus alumnos y alumnas. Esta falta de comunicación repercute creando vacíos, prejuicios conflictos y desmotivación, lo que afecta los aprendizajes.

En los hallazgos teóricos se encontró que Vygotsky (1978), planteaba en su teoría socio-histórico-cultural, que los procesos de aprendizaje de los individuos están fuertemente influenciados por las prácticas predominantes en sus contextos sociales, como aquellas que se enmarcan en las familias y la comunidad.

La relevancia de estos contextos en el aprendizaje de los estudiantes ha sido desarrollada de manera más específica en la teoría ecológica de Bronfenbrenner (1987), según la cual la familia y escuela deben construir relaciones recíprocas de interacción, comunicación, conocimiento y comprensión Bronfenbrenner (1987).

En este mismo año donde el autor mencionado conceptualizaba la participación de los padres en los procesos educativos, Henderson (2006) realizó una recopilación de

investigaciones hechas en los Estados Unidos esencialmente, sobre la participación de los padres en educación y la llamo “La evidencia sigue creciendo”. Como su nombre lo indica, los hallazgos de estos estudios demostraron que cuando los padres están vinculados a los niños les va mejor en el colegio.

Por otro lado, se encontró que la relación entre familia y escuela, es una línea de investigación consolidada e importante en el campo de la educación, la psicología, la sociología específicamente en países como estados unidos e Inglaterra, contrario a lo que podemos decir que, en el ámbito de Latinoamérica sobre este constructo es menos, que a su vez y en forma general estos estudios toman como base los modelos propuestos.

En los hallazgos empíricos se hallaron diferentes léxicos destacados, por ejemplo: la palabra niño es designada para hablar tanto de niños como de niñas. También se relaciona la palabra estudiante para relacionar tanto a alumnos, como alumnas. La palabra familia se refiere a padres y madres.

De los constructos “participación “y relación” se descubrió que, aunque no son estrictamente sinónimos son utilizados frecuentemente para referirse a la implicación de las familias en la educación de sus hijos, primordialmente en el ámbito escolar. Cuando hablamos de “relación familia-escuela” se trata del vínculo que se forma entre familias y el personal de las escuelas, sobre todo los docentes. Con el término “participación de las familias” se refiere colectivamente a la participación de los progenitores en el centro escolar donde se están escolarizando sus hijos.

Los padres deben ser generadores activos ante el proceso educativo de sus hijos. La educación es la principal base de conocimiento para dejarla en manos solamente de los maestros. Es significativo comprender que la dinámica educativa nos involucra a todos, es una acción continua de los docentes, de las familias, de la comunidad en su unión en favor de las nuevas generaciones, y, en definitiva, de la sociedad en general.

Es necesario, que la familia y el centro educativo ejecuten de manera coordinada, desarrollando habilidades, destrezas, áreas de aprendizaje, responsabilidades, enseñanza de valores y transmisión de normas. Por consiguiente, es una condición fundamental considerar que la implicación de las familias en la educación y en el contexto escolar de los hijos e hijas es fundamental para su educación y formación integral a desarrollar.

Toda creación de conocimiento debe ser antecedida por el estudio de los antecedentes que fundamenten el mismo, ya que nos permitirá tener una visión más clara y precisa sobre las distintas ideologías del tema a investigar. En la actualidad existen investigaciones, libros, artículos, textos que enfatizan de manera relevante la importancia de la participación familiar en los procesos educativos de los hijos.

En un análisis comparativo de las técnicas teóricas revisadas, se identificó 4 líneas de participación de la familia en la escuela, planteada desde diferentes autores que elaboran modelos teóricos al respecto:

Entornos básicos que favorecen el aprendizaje Epstein (1988). Incluir a la familia en el aprendizaje de los estudiantes por. La participación específica de la familia en el aprendizaje de los estudiantes fue examinada dentro del modelo de Adelman (1994), quien se centró en el

apoyo brindado por la familia para los aprendizajes básicos; por ejemplo, en las tareas escolares.

No obstante, el modelo de Epstein (1988) plantea que este apoyo debía ser más amplio e incluir cualquier actividad vincula con el currículo escolar; por ejemplo, el cumplimiento de tareas escolares, la organización de horarios de estudios y el fomento de la asistencia a actividades de aprendizaje de la escuela. Asimismo, Epstein (1988) como sugieren que sea la escuela que fortalezca este rol de la familia, proporcionándole los recursos necesarios: por ejemplo, provisión de información y enseñanza de estrategias de participación.

Sobre el fundamento que debe dar la familia para la adaptación del estudiante a la escuela, se encontró que Epstein (1988) destaca la importancia de que, en sus hogares, las familias garanticen las condiciones por ejemplo alimentación, vestidos, salud, útiles escolares y el ambiente necesario, por ejemplo, un espacio adecuado para estudiar, para que sus hijos cumplan eficientemente su papel de estudiante.

La segunda línea está relacionada con la construcción de canales de comunicación entre escuela y familia Adelman (1994); (Epstein 2000); reconocen como aporte la participación involucra crear formas de comunicación bidireccionales entre familia y la escuela, las cuales deben estar encaminadas a informar sobre el progreso de los estudiantes y los programas que se desarrollan en el espacio educativo formal.

Tomando en cuenta las reflexiones de Epstein (2000) y Adelman (1994), debe considerarse que estos canales de comunicación tienen que ser propuestos tanto como un nexo importante para fortalecer y facilitar la comunicación entre la familia y la escuela, vista

desarrollada de manera general por Adelman, y que los conductos de comunicación deben ser culturalmente convenientes, por ejemplo, debe adaptarse a la lengua materna de la familia.

Tercera línea que se refiere al involucramiento de la familia en la gestión y el desarrollo de actividades de la escuela Epstein (2000) la participación de la familia se concreta en la asistencia a actividades generales de la escuela por ejemplo, festividades, celebraciones eventos; el soporte activo y sistemático en funciones objetivas y actividades diarias de la escuela por ejemplo, organización de la alimentación de los estudiantes, clases, programas y en la toma de decisiones respecto a asuntos académicos o administrativos que impliquen representatividad y liderazgo en la escuela, por ejemplo la toma de decisiones respecto al presupuesto, el currículo y el personal de la escuela

Tal como indica Epstein (2000), es crucial que sea la propia escuela la que fomente y desarrolle mecanismo para promover estos niveles de participación, y que la toma de decisiones sea un trabajo cooperativo con la escuela.

Por último, la cuarta línea se relaciona con lo que Epstein (2000) sostiene que, en sus modelos más recientes, la participación de la familia en la escuela no debe limitarse solo a aspectos vinculados con estos dos espacios escuela y familia, sino que, más bien, debe incluir una alianza con la comunidad de la cual forman parte estas familias y sus estudiantes. Para Epstein (2000), la comunidad supone el contexto de los estudiantes, que tiene un impacto en su aprendizaje y desarrollo, y que puede afectar la calidad de la educación que reciben.

De esta manera, la colaboración de la familia en la escuela supone que, en conjunto se construyan redes comunitarias de familias, a partir de las cuales se pueda intercambiar

información sobre la educación de sus hijos Jackson (1989) y que se identifiquen e integren fuentes y servicios de la comunidad para fortalecer funciones escolares y practicas familiares en tono al aprendizaje y desarrollo de los estudiantes Epstein (2000).

La educación siempre ha sido tema de discusión y de multiplex investigaciones, inquietando al ser humano a través del tiempo en la generación de conocimientos que lo llevan a obtener puntos de vistas y resultados en diferentes direcciones, muchos de estos resultados coinciden que es la educación la que influye en el desarrollo de la sociedad y en la formación integral de los sujetos, para luego este ser formado enfrentarse a la sociedad y el nuevo futuro que se desvela. Actualmente la educación exige en las escuelas la participación más que un binomio es un trinomio entre: Profesores-Estudiantes-Padre de familia, ya que este binomio profesores-padres de familia son responsables complementarios para el proceso de enseñanza- aprendizajes.

1.1 Contexto y área problemática:

Institución Educativa Lideres del futuro ubicada entre los Barrio el Dorado y los pinos-Distrito Especial de Buenaventura, fundada en el año de 1986, lleva actualmente prestando sus servicios a la comunidad 11 del distrito Especial de Buenaventura ya hace 31 años. Institución privada, que luego de recibir ayuda del gobierno, se convirtió en una institución educativa semipública en el año 2000. Actualmente el aprendizaje y la enseñanza que se imparte en ella es la Educación Básica Primaria, incluido la Educación Preescolar.

Desde entonces y actualmente cuenta con servicios públicos básicos, como agua, energía, gas, internet entre otros. La comuna donde se encuentra actualmente la institución presenta

un gran número de problemáticas sociales: violencia intrafamiliar, robos, drogadicción, delincuencia común, presencia de los grupos armados.

La población donde está ubicada la Institución Educativa Líderes del futuro está compuesta a nivel general por familias de bajo recursos económicos, pertenecientes a estratos 3 y 4. Muchas familias no tienen empleo, otros trabajan en el rebusque día a día como maestros de obras, vendedores ambulantes, comerciantes independientes, estas familias también se encuentran compuesta por madres cabeza de hogar, o padres de familia separados. En lo económico muchas de estas familias solo una persona responde económicamente mientras que el otro padre de familia sea mujer o hombre es desempleado.

La institución educativa líderes del futuro, fomenta la participación de la familia en los diferentes eventos o actividades extracurriculares y académicas donde los padres de familia pueden asistir. La institución cuenta con una escuela de padres llamada, Tus Hijos Merecen Tu Apoyo, que fue fundada en el año de 1990.

El gran objetivo de esta escuela de padres fue y es concientizar a los padres en ayudar desde casa con los procesos de enseñanza y aprendizaje que se imparten en el colegio para ayudar a sus hijos a mejorar el rendimiento académico. Este proyecto se lleva a cabo durante todos los años escolares en ciertas fechas.

Es importante recalcar, que todas estas actividades que se desarrollan dentro de la llamada escuela de padre Tus Hijos Merecen Tu Apoyo, no son utilizados o no son de mucho interés por parte de los padres de familia. Ya que la participación es poco. Normalmente envían a un

tercero a que represente a sus hijos en estas actividades que la escuela no solo realiza para mejorar la brecha inexistente entre padres e hijos sino también para mejorar la brecha entre familia-escuela.

1.2 Descripción y planteamiento del problema

La institución Educativa Líderes del futuro, no es ajena a los problemas sociales que se padecen en la comunidad 11, lugar donde se encuentra ubicada la institución, problemas tales como: pobreza, drogadicción, grupos armados al margen de la ley, el desplazamiento que es uno de los factores fuertes del sector, la poca responsabilidad de participación de las familias con sus hijos en la escuela, el poco valor institución que sienten los padres hacia la institución donde sus hijos se forman, así pues provocando la alteración del desarrollo de los procesos educativos impartidos por la institución educadora.

Algunos padres de familia le cuestan mucho implicarse en algunos aspectos como lo es: hábitos de trabajo en casa con disciplina, organizar el tiempo en casa para desarrollar las actividades que deja el colegio, seguimiento de estudios, valor del esfuerzo y su relación con el premio y el castigo, sabiendo que esfuerzo y disciplina van unidos. Además de esto algunas situaciones del contexto donde se desenvuelven los estudiantes al terminar el colegio impacta directamente en el desempeño escolar.

Se ha observado desde el año 2010, como la reciprocidad entre familia y escuela es cada vez menos cordial y eficaz.

Es necesario mencionar que, en los diferentes niveles desde el preescolar hasta el grado quinto, cuando se les pregunta a los profesores sobre el papel del padre de familia la respuesta siempre tiende a ser negativa.

Se evidencia claramente que los profesores manifiestan con gran tristeza y desanimo la no colaboración, participación, ni reciprocidad de los padres de familia n cuanto al compromiso con sus hijos y la institución educadora.

La falta de colaboración y participación de los padres por factores que van desde lo económico hasta la negligencia, se evidencia en la escuela con muchos de los estudiantes en diferentes situaciones de su diario vivir, como lo son: el bajo rendimiento académico, desde la poca confianza en sí mismo para realizar sus deberes y el bajo autoestima.

Por otra parte, se ha observado situaciones de orden disciplinario, donde los estudiantes no acatan las normas del reglamento disciplinario. También podemos evidenciar agresiones entre compañeros de estudiantes. Es evidente la falta de apoyo y compromiso que los padres o familias dejan a la misma cuando se trata de que los niños desarrollen las actividades en casa para ser presentadas en el aula de clases.

La educación y la formación del niño se configuran a partir del entramado de relaciones e influencias entre los ambientes en los que se desenvuelve el niño Bronfenbrenner (1987). En consecuencia, los padres como primeros educadores y responsables de la educación de sus

hijos, deben estar atentos con esas relaciones y esas influencias, atención que se hace importante y necesaria, aun si cabe, en la etapa de educación infantil. La coherente relación entre estos dos entornos va a ser crítica para el aprendizaje del niño, momento en el que empieza a desplegar sus capacidades y es más vulnerable a los aprendizajes y acontecimientos que le suceden a su alrededor.

Esta obra de conocimiento además generar un aporte significativo que pueden ser completaría otras investigaciones ya realizadas al respectivo del tema de educación, tendrá gran relevancia en lo social, ya que pretendemos identificar el papel que juega la familia en la educación de sus hijos y como esta se encuentra íntimamente ligada a la familia para que esta pueda favorecer el rendimiento académico de los estudiantes.

En el proceso educativo se encuentran muchas incidencias, pero este juicio se orientará a la participación familiar y como esta colaboración puede llegar a incurrir de forma positiva o negativa en el rendimiento académico de los estudiantes. Teniendo en cuenta la familia como pilar central en el proceso educativo de los estudiantes, nos surge la inquietud de desarrollar el siguiente interrogante:

1.3 Pregunta de investigación

¿Qué tipo de afectaciones genera el entorno y los procesos de acompañamiento familiar en el aprendizaje de los estudiantes del grado 2D de la institución educativa líderes del futuro, en la ciudad de Buenaventura?

1.4 Objetivos de la investigación

1.4.1 General:

- Comprender el papel de la familia en el proceso de aprendizaje de los estudiantes del grado 2D de la institución educativa líderes del futuro Buenaventura, Valle

1.4.2 Específicos:

- Reconocer las características socio culturales de la población estudiantil propias de su entorno familiar
- Identificar las principales prácticas de estudio de los estudiantes asociados al proceso de acompañamiento realizado en sus hogares
- Reconocer las formas de acompañamiento que realizan los padres de familia o acudientes al proceso de aprendizaje de los estudiantes
- Detectar las posibles debilidades del proceso de acompañamiento al aprendizaje de los estudiantes por parte de las familias o acudientes

1.5 Justificación

Este tejido de conocimiento nace con la necesidad de profundizar en las diferentes relaciones que los padres como agentes comprometidos con las instituciones educativas donde sus hijos se forman, así como la capacidad que estos tienen para retroalimentar a los estudiantes en las actividades o tareas propuestas por el maestro para ser desarrolladas en casa, están siendo supervisadas por los mismo.

Por lo tanto, se trata de comprender e interpretar si los padres de familia están implicados o comprometidos con el proceso de participación para con la escuela y el desarrollo de la formación integral de sus hijos. Es decir, si existe presencia o no, o si existen vínculos entre las reciprocidades familia/escuela, familia/estudiante-hijo: si realmente colaboran con la institución educadora, si es verdad que los maestros tienen razón al decir que los procesos de participación tanto para con las actividades programadas en la institución educativa, como la retroalimentación de tareas no están siendo suficientemente atendidas por las familias.

La participación o implicación de los padres de familia o representantes de los estudiantes, junto con la labor de la institución educativa, son calificadas como instituciones sociales esenciales que incorporan, desarrollan y consolidan a las personas dentro de una determinada sociedad.

La escuela y las instituciones educativas juegan un papel fundamental en la vida de los pequeños cuando estos comienzan su vida académica, pero no solamente las escuelas y las instituciones educativas, sino que también los padres de familia llevan la carga de formar profesionales exitosos. No solo el padre de familia debe vestir, alimentar y dar un techo

donde vivir a sus hijos, sino también se trata de moldear su manera hacia una buena aptitud para con la educación, su forma de recibirla, emplearla y valorarla. Las familias deben tener o ser conscientes que la escuela dará a los estudiantes todo lo necesario para desarrollarse académicamente, pero también deben de ser conscientes que los estudiantes, o sus hijos pasan la mitad del día en la escuela y la otra mitad en casa, no cabría duda entonces que los procesos de enseñanza y aprendizaje se reparten de tal forma que le corresponde el 50% de la educación no solamente a las instituciones educativas sino también a la familia.

La anterior justifica un estudio que sirva de motivación a aquellos que hacen parte de la comunidad educativa en general, para que reflexionen y se den cuenta que tanto la familia como las instituciones educativas deben de ir de la mano, y así compartir un mismo objetivo. Que repensar sobre el quehacer educativo hace parte de un entramado de relaciones complejas que se encuentran íntimamente ligas a una serie de fundamentos esenciales en los contextos educativos, en la que el estudiante o niño es el principal objetivo.

CAPÍTULO II

2. ANTECEDENTES INVESTIGATIVOS Y REFERENTE TEORICO

*Todo hecho anterior a la formulación
Del problema que sirve para aclarar,
juzgar e interpretar el problema planteado
constituye los antecedentes del problema.
Tamayo y Tamayo, Mario. 2012. (P. 149).*

2.1 Antecedentes

A partir de la revisión documental de antecedentes, se privilegió el reconocimiento de fuentes derivadas de investigación como lo son bases de datos, entre las cuales se destacan Dialnet, Scopus, Scielo, entre otras, que permitieron el reconocimiento de importantes registros documentales que soportan los desarrollos que desde la investigación se han realizado en el contexto nacional e internacional.

Para ello, se reconocieron las bases documentales asociadas a las investigaciones realizadas durante los últimos 10 años, logrando con ello, una clasificación de la información a partir de los R.A.E, filtrando y seleccionando los resultados derivados de investigación que presentaban relevancia para esta investigación de acuerdo a su relación con las categorías principales y asociadas reconocidas en el proyecto de investigación como lo son: Escuela, Formación Familia, Acompañamiento, Aprendizaje.

En este sentido, el antecedente de investigación presenta la selección de cincuenta referentes consolidados que en su conjunto soportan la comprensión de los procesos investigativos, sus metodologías, características de investigación y resultados presentados en un marco de comprensión regional, nacional e internacional.

Para el caso, Legorreta (1997) permite reconocer una investigación que aborda la influencia de la participación de los padres de familia en el rendimiento académico en el 2º de primaria, hallando en esta, que la familia es un actor que influye en el rendimiento escolar de sus hijos (as).

De manera complementaria Bronfenbrenner (1987) señalo que lo fundamental, es que los diferentes entornos que rodean e intervienen en el desarrollo de los niños (as), sean lo más reales posibles, igualmente defiende que el desarrollo humano es el resultado de la interacción entre organismo y el ambiente en el que se desenvuelve.

Todas estas investigaciones, anteriormente mencionadas conllevan a señalar que en el proceso educativo de los niños(as) es obligatoria la responsabilidad que deben tener los padres de familia, dado que son la base principal para motivar a sus hijos (as) para cumplir con las actividades escolares y por ende llegar a un buen rendimiento académico.

Greenwood y Hickman (1991) lograron poner en consideración de la comunidad investigativa, la tesis que reconoce el desarrollo de roles de cada uno de los padres, considerando seis de importancia así:

- Como audiencia de las actividades y eventos que tienen lugar en la escuela.
- Como tutor de sus hijos en el hogar.
- Como reforzador de programas.
- Como defensor de los derechos de los hijos.

- Como aprendiz en materias escolares o en habilidades de crianza
- Como sujetos que toma decisiones en diversas situaciones y temas.

De igual manera parecida, Berger (1991) señala que la participación de los padres en las escuelas incluye a los menos cinco niveles de implicación, desde un laborioso socio de los profesores a un pasivo reforzador de los programas y propuestas de la escuela vinculándose en este sentido como:

- Padre como un activo socio y líder educativo en casa y en la escuela.
- Padre como decisor.
- Padre como voluntario o trabajador renumerado en la escuela.
- Padre como un enlace entre escuela y hogar reforzando los deberes.
- Padre como reforzador de las metas educativas de la escuela.

A partir de la revisión de la tesis doctoral: La participación de los padres en el control y gestión de la enseñanza; el de Feíto (2012), en la Universidad Complutense de Madrid, concluye en esta exploración que este apoyo es fundamental para el desarrollo de los procesos de formación y que tales procesos no son responsabilidad de uno solo de ellos, como procesos aborda la responsabilidad y valoración progenitores, docentes y discentes hacen del proceso formador de sus hijos.

La investigación: Factores que afectan el rendimiento académico en educación primaria, de los autores Eduardo Vélez, Ernesto Schiefelbein y Jorge Valenzuela, presentada como resultados en la revista latinoamericana de innovaciones educativas en el año 1995. Permite reconocer el abordaje efectuado de 18 informes de investigadores, que incluían 88 modelos de estimación o ecuaciones de regresión en América Latina durante los últimos 20 años, con el fin de determinar cuáles variables son más efectivas para elevar los logros educativos. Dentro de su informe, los autores declaran, que el rendimiento académico se encuentra fuertemente asociado al ingreso económico, medido como ingreso familiar o promedio de

ingresos del entorno donde el estudiante habita. Igualmente son significativas variables como: el tiempo que ocupa el niño frente al televisor, el tamaño de la familia y la cantidad de libros en el hogar.

El estudio Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural, realizado por Jadue (1997), concluye que para lograr que los niños tengan éxito escolar es imprescindible un trabajo conjunto entre familia y escuela. Se sugiere que, para mejorar las oportunidades de lograr un mejor desempeño escolar, las madres de los niños que viven en la pobreza debería ser entrenadas en estrategias que apoyen el proceso enseñanza-aprendizaje de sus hijos, como así mismo los profesores de estos niños deberían modificar la metodología de enseñanza.

Los autores españoles Martínez (1997), a través de una investigación realizada con alumnos adolescentes en España, permiten reconocer que las causas psicológicas, es decir, personalidad, intereses profesionales e inteligencias, así como las pedagógicas, asociadas a los hábitos y técnicas de estudio y aquellas causas sociales como el clima del centro educativo y de la familia, influyen en el éxito y el fracaso escolar en la enseñanza secundaria.

La investigación denominada La participación educativa: familia y escuela. Kñallinsky (1999) permite concluir que, sobre implicación escolar de las familias, tanto a nivel nacional como internacional. Asimismo, la autora incorpora ideas y conclusiones derivadas de sus treinta años de experiencias en instancias educativas diversas.

La investigación: Actitud de los padres y representantes hacia la participación e integración con la escuela realizada por Silva (1999). Desde el su objetivo central de analizar

la actitud de los padre y representantes hacia la participación e integración con la escuela, a partir de un estudio de campo descriptivo, en el cual aplico una encuesta a seiscientos treinta (630), padres y representantes de la Unidad Educativa Miguel Antonio Caro, logra concluir que existe una actitud medianamente favorable de los padres y representantes hacia la escuela y si bien demuestran interés en colaborar económicamente para solucionar los problemas de la misma, no les gusta involucrarse ni participar en las acciones educativas desarrolladas en el aula.

Silva recomendó a los docentes desarrollar estrategias de participación para despertar el interés de los padres y representantes en la labor educativa de la institución y de esta manera incorpóralos en el proceso de aprendizaje.

La tesis: Psicología de la educación realizada por Arancibia, Herrera y Satrasser (1999) permite reconocer que son escasos los autores que dentro del estudio del campo educativo han concentrado su interés en el contexto familiar como un componente más de desarrollo integral del ser humano, pues es innegable también la importancia que la familia cobra a nivel social.

En este sentido autores como Arancibia, Herrera y Satrasser (1999), realizaron una exploración de estudios acerca de cómo la estructura familiar, estilos de relación familiar, las actitudes y conductas de los padres, la escolaridad de estos y la relación entre ellos y la escuela, influyen en el rendimiento académico de los estudiantes, concluyendo que aspectos como la separación y/o divorcio, la reconstrucción familiar, entre otros, tienen un grado de incidencia en el proceso de aprendizaje y adaptación escolar y por tanto en el rendimiento académico.

En concordancia con lo anterior, se halla la propuesta de Baumrind (citado por Vallejo y Mazadiego, 2006) acerca de cómo los estilos parentales, refiriéndose a la forma como los padres tratan a los hijos, ejercen influencia en el desarrollo de los mismo y en especial en su rendimiento académico.

Por su parte la investigación participación de la comunidad, el hogar y la escuela en la formación integral del educando, realizada por Gonzales (1999), la cual tuvo como objetivo determinar la participación que tiene los padres y los docentes en la formación de los niños. En tal sentido, aplico tres cuestionarios de preguntas cerradas a una muestra conformada por ciento cuarenta (140) padres y representantes, y quince (15) docentes de la Escuela Básica Idelfonso Vázquez. A través del análisis se concluyó la no existencia de coordinación de esfuerzos entre padres y docentes en cuanto al aspecto formativo del niño, cada uno cumple con su rol en sus respectivos ambientes, sin involucrarse en acciones conjuntas que lo favorezcan mutuamente para mejorar el desempeño de los alumnos.

Así mismo los miembros de la comunidad local no tienen conocimiento de la influencia que tiene la comunidad en la formación integral del niño, ni tampoco sobre como ellos pueden participar en la educación del mismo pues consideran que esta es una labor que compete solo a la escuela.

El aspecto interesante del anterior antecedente para el presente estudio, es que refleja que la desintegración Escuela-Familia-Comunidad está muy relacionada con la percepción individualista y aislada que cada grupo maneja en cuanto a la educación de los niños, lo cual

imposibilidad la integración afectiva para fortalecer el desarrollo integral del educando. Ello constituye un punto de referencia a la hora de analizar la participación que tiene los padres en el desempeño escolar de sus hijos.

La investigación: La familia española ante la educación de sus hijos. Realizada por Pérez, Díaz y (2001). Concluye mediante el estudio de los comportamientos y actitudes de los padres ante diferentes aspectos del hecho educativo y la investigación desarrollando en una muestra 2500 progenitores (sobre todo madres) de alumnos escolarizados en educación obligatoria (primaria y ESO). El reconocimiento de la importancia y la incidencia de los procesos de acompañamiento de las familias en el rendimiento académico de los estudiantes

De la misma forma, en el contexto Chileno en el año 2001 se realizó la II Encuesta nacional de Sectores del Sistema Educativo 2000, promovida por la reforma educativa CIDE, con una muestra de 231 establecimientos en las ciudades de Santiago, La Serena, Coquimbo, Valparaíso, Viña del Mar, Concepción, Temuco, Puerto Montt y región Metropolitana; orientada a conocer las opiniones, percepciones y expectativas de los diferentes establecimientos educativos en torno a distintos aspectos de la realidad del Sistema Educativo Chileno.

Dicha encuesta fue realizada tanto a directores como a profesores y los resultados que arrojaron fueron los siguientes: más del 90% de los participantes identifican causas extraescolares y, por tanto, fuera de control, las que influyen en el rendimiento. Dentro de ellas se encuentran: la falta de apoyo de los padres (63% en instituciones de Educación Básica y 42.6% Educación Media); los problemas sociales del medio y de la familia (10.6% básica y 17.6% Media).

El trabajo de grado: participación de los padres, madres y representantes en la gestión del aula, realizado por Flores (2001) presenta como conclusión que la integración de los padres, madres y representantes en la gestión de aula, todo ello ofrece un plan estratégico dirigido a optimizar la participación en la gerencia de aula. El trabajo permite reconocer un estudio en la modalidad de proyecto factible, sustentado en una investigación de campo con carácter descriptivo y una respectiva revisión documental. Se trabajó con una muestra de ocho (8) docentes y noventa siete (97) padres y representantes, aplicándoles dos (2) cuestionarios en la escala de Likert.

Los resultados evidenciaron que los docentes aceptan los planes del Ministerio del poder Popular Para la Educación para integrar a padres, madres y representantes a las actividades educativas planificadas; no obstante, los padres de familia y representantes manifestaron la necesidad de recibir talleres, charlas y estrategias novedosas por parte del docente que les permita afianzar su propio conocimiento.

En síntesis, esta investigación revela dos aspectos importantes, el primero de ellos el rol que desempeña el docente como agente promotor de la participación; y el segundo es lo concerniente a que los padres requieren información y conocimiento para mejorar su desempeño activo en los procesos educativos de sus hijos.

La investigación: estructura familiar y rendimiento escolar en niños de educación primaria de nivel socioeconómico bajo. Los autores Valle, González y Frías (2002). Como conclusión presenta la relación directa entre estructura familiar y el rendimiento escolar en un estudio realizado con niños de educación primaria de colonias económicamente desfavorecidas. Los

resultados arrojaron que el desempeño escolar de los niños es afectado de manera negativa por factores familiares de riesgo determinados por variables como: número de personas que viven en casa, personas mayores de 18 años en el hogar, aporte de dinero en el hogar entre otras; mientras que factores familiares de protección tales como, interés de los padres, facilidades que el hogar brinda para la realización de trabajos escolares, padres demandantes del trabajo escolar de sus hijos, nivel educativo de los padres y calidad de la vivienda, presentaron un efecto no significativo.

La tesis: Incidencia de la participación de los padres en el aprendizaje de los alumnos de la primera etapa de la escuela básica estatal Luis José Bravo Tagua. Palacios (2003) se ubicó en una investigación de campo, descriptiva correlacional, con una población de dos estratos constituida por ciento ochenta (180) estudiantes de la primera etapa y ciento treinta (130) padres, quedando a la muestra establecida en sesenta y nueve (79) alumnos e igual cantidad de representantes.

En esta investigación para establecer el nivel cultural de los padres se utilizó un cuestionario de veintitrés (23) preguntas con alternativas de respuestas, siempre con valor de tres puntos, algunas veces de dos puntos nunca de un punto, entre sus conclusiones se tiene que, aquellos educandos que reciben mayor atención educativa de sus progenitores, presentan un mejor rendimiento escolar. Así mismo, quedó demostrado el aprendizaje de los alumnos está influenciado por el nivel de participación de los representantes, por tanto, se les recomienda a las autoridades educativas que promuevan actividades para generar cambios en la actitud de los padres hacia la educación de sus hijos.

El estudio: Participación activa de los padres y representantes en el proceso de enseñanza. Pernía (2003) presenta como objetivo de este trabajo de investigación consistió en proponer estrategias que faciliten a los padres y representantes la participación activa en los procesos de enseñanza-aprendizaje de sus hijos.

El trabajo enmarco en la modalidad de proyecto factible apoyándose en un estudio de campo descriptivo, en el cual se aplicó dos cuestionarios de respuesta dicotómica, uno para los padres y representantes y otro a los docentes, a estos últimos, también se les aplicó una escala Likert. La muestra estuvo constituida por doce (12) docentes y ochenta y siete (87) padres y representantes de la Unidad Educativa José Félix Ribas.

Los resultados reflejaron escasa participación y cooperación de los padres y representantes a la escuela y comprometerlos en el proceso psicosocioeducativo de sus hijos. Se ratifica en este antecedente la necesidad de que la organización escolar, y con ello, la acción del docente favorezca, a través de la motivación, una adecuada comunicación y estrategia de participación de los padres en los procesos de enseñanza y aprendizaje de los escolares.

La investigación: estrategias de la participación familiar para mejorar el rendimiento académico de los alumnos del 2º grado de la unidad educativa José Gregorio Ramírez. Rodríguez (2003) realizó un estudio con la finalidad de proponer estrategias de participación familiar para mejorar el rendimiento académico de los alumnos. El trabajo se enmarco dentro de la modalidad de proyecto factible, apoyado en una investigación de campo de tipo descriptivo, en el cual aplicó cuestionario con escala de opinión tipo Likert al igual que lo señaló en el antecedente N°15, a una muestra conformada por veinticinco (25) padres y representantes, en quienes se midieron los aspectos referidos a la participación y rendimiento

escolar, en los indicadores aspectos familiares, personales, entonos, participación docente y rendimiento. Se concluyó la necesidad de implementar estrategias enfocadas hacia la participación familiar como una manera de mejorar el rendimiento académico.

Así, el estudio Participación de los padres, madres apoderados y apoderadas en el ámbito educativo, Bedwell (2004). Permite concluir que: se dirigió a investigar las formas de participación, entre otras, los problemas que surgen, la opinión sobre los otros actores educativos involucrados en el proceso, la valorización de la participación y las expectativas que tienen en relación como consideran que esta debería ser.

El estudio se planteó desde una metodología cualitativa de investigación, es marcada en un nivel exploratorio. Se realizaron entrevistas focalizadas con preguntas abiertas y semi-directivas a dirigentes de los centros de padres y apoderados (CPA) de colegios en comunas de escasos recursos en una zona del sur de Chile.

Los participantes del estudio fueron dirigentes de los centros de padres y apoderados, donde los criterios género y cargo que ocupaba el participante se tomaron para su selección. La muestra quedó compuesta por 8 participantes: 4 mujeres y 4 hombres. De esta muestra 2 mujeres ocupaban cargos de presidencia y 2 ocupaban otros cargos. De igual manera 2 hombres ocupaban cargos de presidencia y dos ocupaban otros cargos, lo indica que la muestra quedó establecida en igualdad de condiciones.

Como resultado final del estudio, el investigador señala que de acuerdo a la percepción de los dirigentes del CPA, la participación implica diversos beneficios que en forma directa o indirecta se traducen en mejores condiciones para la labor académica que desempeñan los

docentes, como así también para los niveles de rendimiento académico que podrían alcanzar los alumnos.

Puntualiza que, al existir participación de parte de los apoderados, es posible identificar los siguientes beneficios: a- una comunicación más estrecha, directa y fluida entre los profesores que permite reforzar destrezas en el hogar, b- al conocer los problemas que enfrenta los alumnos, los profesores pueden establecer lazos más estrechos con estos y c- cuando esta alianza se establece, los apoderados pueden entender mejor a los profesores y se evitarían situaciones conflictivas que tienen que ver con malos entendidos y falta de comunicación.

La tesis: Participación de la familia en el desarrollo de los proyectos pedagógicos de aula. Contreras (2004). Presenta un estudio que se ejecutó bajo el enfoque cualitativo en la modalidad de investigación acción participante en la cual participaron 2 docentes, 22 padres y representantes y 20 alumnos, de quienes se obtuvo información a través de entrevistas individuales no estructuradas, entrevistas focales y observación, los datos obtenidos fueron registrados en forma escrita, fotográficas y grabaciones, también, se utilizaron las notas de campo.

En la fase de diagnóstico padres, docentes y alumnos coincidieron en señalar limitaciones relacionadas con: adecuadas pero escasa comunicación entre docentes y padres; dificultades en los educadores en cuanto al desarrollo de los proyectos de aula; ausencia de información a los padres acerca de los proyectos de aula; ausencia de información a los padres; dificultad en la escuela debido a la distancia geográfica de los hogares y ocupaciones del hogar o labores del campo; ausencia de participación en la actividad educativa de los alumnos por parte de

los aderes, pero adecuada participación en las actividades de la escuela (operación limpieza, festividades); los papas solo participan en esta últimas actividades.

En la fase de panificación, los grupos participantes determinaron las acciones a seguir para superar las dificultades encontradas, lo cual se concretó en un plan de acción cuyos resultados reflejaron mayor sensibilización de los docentes hacia los alumnos y sus familias; incorporación de las relaciones docente-alumnos-padres; mejoramiento de las condiciones ambientales del hogar para el desarrollo de los deberes escolares de los estudiantes; incorporación más afectiva de las madres a las actividades del proyecto de aula.

En cuanto a la investigación realizada por el autor contreras, se mencionan las dificultades que se presentan en los ambientes educativos rurales para el logro de una participación efectiva de los padres en la actividad escolar desarrollada en el aula, pero también resalta que las mismas pueden superarse a través de una acción conjunta y organizada.

La investigación: *Getting students to school: using family and community involvement to reduce chronic absenteeism*, Sheldon, & Epstein (2003). Desarrollada entre los años 1999-2000-y 2000-2001, en 39 escuelas: 29 elementales y 10 secundarias. La localización de las escuelas se distribuyó en: 10 en la zona urbana, 9 en áreas urbanas pequeñas, 11 en comunidades de los suburbios y 9 en áreas rurales.

La muestra de estudiantes fluctuó entre 135 a 1.753 estudiantes en las diferentes escuelas, y se tomó como promedio 650 estudiantes por escuela. Las conclusiones que sometieron los investigadores de este estudio fueron directas, al puntualizar que las alianzas entre escuela, familia y comunidad son el ingrediente principal que ayuda a las escuelas a reducir un

problema de absentismo crónico. Fueron más allá, al señalar que de no darse esta conexión las escuelas corren el riesgo de seguir año tras año con el mismo problema que redundaría directamente en el bajo rendimiento académico de los estudiantes.

Un estudiante que se ausenta frecuentemente, está en riesgo de fracaso y de convertirse en un posible desertor escolar porque va perdiendo motivación e interés por la escuela. Señalan las investigaciones que en las escuelas donde existen conexiones reales de esta magnitud, el aprovechamiento académico de los estudiantes es uno que va en aumento y que se sostiene por el apoyo que cada uno de estos componentes de la alianza les da a los procesos educativos. Los estudiantes ven más pertinencia en su educación cuando escuela, familia y comunidad trabajan en conjunto para proveerles experiencias que enriquecen su proceso de aprendizaje.

El estudio: El problema del rendimiento académico, desarrollada por Gilly (2005). Evidencia que la ineficaz participación de los padres en el proceso educativo de sus hijos repercute desfavorablemente en el rendimiento académico y en el desenvolviendo que estos tienen desde el punto de vista social y emocional. Asimismo, Boom (2004), sostiene que el factor influyente en el desempeño escolar son las prácticas familiares, incluso por encima de los aspectos demográficos, económicos y comunitarios que rodean al estudiante.

La tesis: Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato de la escuela Calarcá, del autor Bohórquez (2005) pretendió la contribución a la comprensión de la problemática del maltrato infantil y a la generación de intervenciones encaminadas a transformar las relaciones entre niños(as) -entorno familiar en

los espacios familiares y educativos, mediante la generación de espacios de encuentro en donde estén inmersos niños, entorno familiar y docente.

Todo lo anterior con el propósito de influir positivamente en un mejor acompañamiento, repercutiendo en el rendimiento escolar y fortaleciendo los vínculos entre las partes. Para promover el acompañamiento adecuado del entorno familiar se trabajó en talleres grupales con una estrategia participativa y reflexiva en donde se crearon espacios propicios para el suministro de habilidades sociales.

Para tal fin se tuvo en cuenta el desarrollo cognitivo de los niños y niñas objeto de estudio frente a su entorno familiar y su participación en el, para construir alternativas que transformen los vínculos al interior de dicho entorno. Dicho estudio tuvo como resultado un mejor acompañamiento de parte del entorno familiar y por ende influencia positiva en el rendimiento escolar, mejoramiento de las relaciones intrafamiliares y de las relaciones interpersonales dentro del aula.

El estudio: Familia y proceso de aprendizaje. Practica sociales a nivel familiar que tienen relación con el aprendizaje de niños y niñas del nivel preescolar y del primer ciclo escolar básico de Villarrica y Pucón, realizado por Burrows y Olivares (2006). cuyo objetivo se centró en indagar la perspectiva que tenían padres, madres y adultos responsables, acerca de los aprendizajes de los niños y niñas, analiza que dentro de las practicas familiares para el aprendizaje de los hijos éstas pueden cambiar, de acuerdo al género, número de hijos, composición familiar, entre otras.

En familias con un solo hijo (a) es posible que haya una mayor concentración de las estrategias, así como de la cantidad y calidad del tiempo. Las estrategias que implementa la familia para enfrentar el apoyo de los aprendizajes implican una diversidad de acciones las cuales estará relacionadas con la cantidad de hijos, edades y género de los mismos.

Así mismo, el estudio denominado la participación de las familias en la educación, realizado por Bris y Sallán (2007). El estudio buscaba conocer el grado de participación de los padres en los centros escolares y los ayuntamientos de la totalidad de las localidades de castilla-la mancha .la metodología utilizada fue un enfoque mixto (cualitativo-cuantitativo), en un modelo de investigación evaluativo-descriptivos e basa en la realización de cuestionarios, preguntas abiertas y entrevistas a directores, alcaldes, presidentes de AMPA y una serie de informadores claves. La importancia de este estudio radico en el hecho de que aporta el contexto de los colegios, al analizar la implicación de los ayuntamientos en las tareas educativas. Atraves del análisis de los consejos escolares municipales.

El estudio: Improving family and community involvement in secondary school. Realizado por Epstein (2007). Demostró que es imperativo que la familia esté al tanto de lo que ocurre en los escenarios educativos y se involucre de manera activa para que su opinión cuente y se ayude a mejorar los sistemas en nuestras escuelas. En este estudio la investigadora resalta la importancia que tiene la involucración de la familia en los procesos educativos a través de los años escolares de la secundaria, el cual permite el éxito de los estudiantes. Esta llega a tres conclusiones importantes con la realización del estudio: la primera conclusión: los padres quieren información que les permita guiar a sus hijos a través de los años de la escuela intermedia y escuela secundaria. La segunda permite concluir que: los estudiantes se benefician de la involucración de la familia y la comunidad en escuela secundarios.

La tercera permite concluir que: los educadores en niveles intermedios y secundarios deben rendir cuentas por el desarrollo de programas de alianza vinculados a lograr los objetivos escolares que alcancen a todas las familias y ayuden a los estudiantes a tener éxito.

La tesis: Influencia de la familia en el proceso educativo de los menores del barrio costa azul de Sincelejo. Realizada por Espitia y Montes (2008), permitieron reconocer algunas investigaciones que dan referencia a la influencia de la familia en el proceso educativo de los estudiantes, teniendo en cuenta características socioeconómicas, culturales y educativas del entorno familiar y la identificación de prácticas, visiones, significados y expectativas con respecto a la educación de sus hijos e hijas, es el caso de la investigación llamada: en el año 2008 abordaron esta investigación desde un marco metodológico cualitativo, de corte etnográfico que a su vez incluyó técnicas cualitativas y cuantitativas.

La institución educativa considera que los padres de familia no colaboran ni contribuyen su mayor esfuerzo en el acompañamiento escolar, siente que la familia delega toda la responsabilidad del proceso, debido a que los padres de familia no participan activamente en las representaciones, ni en las reuniones, la escuela se percibe como divorciada de la comunidad a la que pertenece.

En esta investigación se analizaron los resultados de los informes académicos, así como la observación directa y la entrevista a los involucrados (estudiantes, padres, maestros) los cuales reportaron altos índices de deserción, desmotivación, ausentismo, indisciplina, bajo rendimiento de los alumnos, poca responsabilidad con el cumplimiento de tareas y trabajos

asignados, desorganización en el manejo de los cuadernos e insuficiente colaboración familiar, lo que genera una pérdida continua de logros en las asignaturas, a su vez, los resultados revelaron que los padres de familia atribuyen importancia a la educación desde sus visiones, expectativas y significado, pero carecen de condiciones necesarias para impulsar el proceso; sus prácticas educativas, recursos, hábitos, tiempo, responsabilidades son limitados, lo cual es un obstáculo para el éxito en el aprendizaje de los hijos e hijas.

El estudio: Funcionamiento familiar en alumnos con bajo rendimiento académico escolar y comparación con un grupo de rendimiento promedio. Paz, et al (2009). Permite reconocer como uno de sus principales hallazgos el hecho de que los alumnos con bajo rendimiento pertenecían a tipos de familia como: completa, extensa, reconstruida y monoparental, mientras que la mayoría de los alumnos con rendimiento académico promedio pertenecían a familias completas. También firman que el estrés y las tensiones familiares afectan el rendimiento académico, puesto que distraen a los jóvenes de sus responsabilidades académicas: en tanto que la cohesión familiar lo favorece, sin embargo, aclaran que los resultados obtenidos no permiten realizar generalizaciones.

La tesis doctoral: effective strategies and practices to increase parent involvement in title schools de Álvarez, (2009). Permite concluir que: el estudio se enfocó en auscultar las percepciones de los padres y de la facultad en escuelas que recibían fondos del programa de Título I versus aquellas que no recibían dichos fondos, para determinar la frecuencia del uso de los seis tipos de involucramiento de padres del Modelo de Epstein. En el estudio se ejecutó como un diseño descriptivo en cuatro de las preguntas de investigación y el diseño ex post facto se utilizó para contestar la quinta pregunta para recolectar datos de los eventos que ya han ocurrido y que el investigador buscaba establecer relaciones casuales.

La investigadora del estudio concluyo que los resultados del estudio reflejaron que, en alguna medida, las cuatro escuelas participantes del estudio apoyan la aseveración de que los padres y los maestros perciban los seis tipos de involucramiento de padres del modelo Epstein. Así mismo Álvarez señala que la clave en ayudar a las escuelas y a los distritos escolares consiste en desarrollar y sostener programas efectivos de alianzas entre hogar, escuela y comunidad que implementen el modelo estudiado.

El estudio: Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones oficiales del municipio de envigado, realizado por Tilano, Henao y Restrepo (2009) se trabajó con una selección aleatoria simple y la aplicación de las escalas de afecto y de normas y exigencias de Bersabé, Fuentes y Montrico con hijos y padres, para identificar la relación existente entre las prácticas educativas familiares y el desempeño académico en adolescentes.

Del estudio se desprende que los estudiantes con alto desempeño académico tienen menos percepción de crítica y rechazo por parte de sus padres, que los hijos perciben niveles más altos de afecto y comunicación en la relación con su madre y que los hijos, que tienen un nivel de alto desempeño académico, perciben mayores niveles de forma inductiva en el estilo de autoridad de sus padres. Según el estudio, los datos obtenidos apoyan los postulados teóricos de Baurimd (1973), quien describe que el bajo desempeño académico de los hijos se encuentra afectado por aquellas prácticas parentales donde los padres no se involucran en el proceso educativo.

Esto puede ser, por la grande falta de conocimiento que tienen los padres de los procesos educativos, porque no se sienten bienvenidos en la escuela, porque la comunicación va en un solo canal por parte de profesores ya administradores y esto intimidad a los padres y por muchas otras razones. Además de la literatura consultada se establece que aquellos adolescentes que carecen de acompañamiento familiar, también carecen de acompañamiento académico.

La investigación: Participación de los padres en alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos, Valdez, Martín y Sánchez (2009). Permite concluir que: en esta investigación se diseñó una escala de Likert con 36 ítems para evaluar la participación, que fue administrada a 106 padres de familia de alumnos de una escuela primaria pública en la ciudad de Mérida. La información recopilada se orientó hacia tres aspectos fundamentales: comunicación con la escuela, comunicación con el hijo y conocimiento de la escuela.

Los resultados revelaron que la participación de los padres en las actividades de los hijos es baja o precaria, especialmente en lo referido a los factores de comunicación y conocimiento de la escuela. Mientras que las madres presentaron un nivel de participación significativamente mayor en ambos factores. El aspecto resaltante del anterior antecedente, es la significativa diferencia entre los padres y las madres en cuando a su nivel de participación en las actividades educativas de los hijos, lo cual sirve de guía a la hora de analizar la participación de los padres en el desempeño escolar de los hijos.

La revisión de la tesis: la importancia de la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de las niñas de 5 a 6 años del grado jardín del colegio marymount, de Jaramillo (2010). Presenta conclusiones como: es importante reconocer que dentro del grupo de padres de familia se evidencio y se ve gran interés y disposición para apoyar el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de sus hijas.

Aun así, es más interesante ver como ellos desconoce y se le hace difícil la mediación como agentes activos en la intervención de dicho proceso, no solo por su poco tiempo y/o ausencia, sino también, por el mismo desconocimiento del tema y la falta de recursividad y accesoria del profesorado. Se deben brindar oportunidades de conocimiento y orientación, mediante la capacitación a los padres de familia y grupo familiar de nuestros estudiantes, para que así se pueda obtener un acompañamiento efectivo, posibilitando un mayor acierto en el acompañamiento de sus hijos.

La tesis: la participación de los padres de familia en el proceso escolar de los alumnos del nivel medio superior. De Alcántara (2009). Permite concluir que: Enfrentar los problemas de aprendizaje con los alumnos del nivel superior y voltear a buscar ayuda en la familia de los alumnos, le llevo al autor descubrir una serie de problemas que impedía lograr tan ansioso apoyo y darse cuenta que no era solo en una materia, donde los alumnos estaban fallando y por ende afectando su rendimiento académico.

Al participar en las reuniones de padres de familia se observa bajos índices de participación a las mismas y que los departamentos de orientación y de control escolar tenían resultados similares, también estaban teniendo problemas para hallar respuestas de parte de los padres, independientemente de que los alumnos aseveraban que, si les hacían llegar las

invitaciones, o de que se les entregaban por otros medios. Para desarrollar este importante problema se utilizó el método positivista que incorpora el análisis de aspectos cualitativos dados por los comportamientos de los individuos, de sus relaciones sociales y de las interacciones con el contexto en que se desarrollan.

La muestra de sujetos participantes en el trabajo de investigación la integraron principalmente miembros de las escuelas, pero también se entrevistaron y encuestaron padres de familia, directos y trabajadores de otras escuelas del mismo nivel y de otros por considerarse oportuno a manera de comprar puntos de vistas y significados. La tesis desencadena en que como parte de la solución a la falta de vinculación entre escuela y la familia, se menciona la realización de la escuela de padres como plan sistemático de formación en los aspectos psicopedagógicos y ambientales, que propicie el encuentro, el dialogo y el respeto entre unos y otros, y que representaría una estrategia necesaria para buscar involucrarlos en las actividades de la escuela.

También concluyen la importancia de ver la situación ética y legal de la participación del padre de familia hasta a el nivel medio superior, incluso hasta que termine una carrera, es fundamental que se tendría que buscar estrategias que los llevaran a un mayor compromiso, que asumieran su papel normativo y formativo junto con la escuela.

La tesis: influencia de la participación de los padres de familia en la enseñanza aprendizaje de la lengua castellana en estudiantes de grado tercero del centro educativo vuelta larga, de Arroyo y Rodríguez (2010). Permite concluir que: en esta investigación se realizó un análisis detallado para comprender el fenómeno tan marcado sobre la poca participación de los padres de familia y su influencia en el desarrollo de los procesos académicos específicamente en el

aprendizaje de la lengua castellana, al mismo tiempo dan a conocer una serie de recomendaciones y a la vez una propuesta educativa que permitiera mitigar de alguna manera el problema con los estudiantes del grado tercero del mencionado centro educativo.

El estudio: factores que influyen en el rendimiento escolar de la institución: secretaria de educación de Bogotá. Salinas (2010). Permite concluir que: factores como el género, edad, frecuencia de estudio, hábitos, trayectoria académica, características familiares, ocupación, nivel educativo de los padres, vida familiar, Clima afectivo y seguridad, uso del tiempo. Prácticas de crianza y relaciones de la familia con la escuela, cultura, infraestructura, enseñanza, uso del espacio y el tiempo, organización, rutinas y normas, clima, formas de evaluación y sistemas de premios y castigos son elementos asociados al rendimiento académico. Demostrando que el fenómeno implica una predisposición compleja y de condición subjetiva y social.

La tesis: Participación de padres de estudiantes de educación primaria en la educación de sus hijos en México, de Sánchez (2010). Permite concluir que: el estudio fue de tipo transaccional descriptivo de corte cuantitativo que tuvo como propósito caracterizar la participación en la educación de los hijos de padres de primaria en México y evaluar los efectos en la misma variable propias de los padres y del estudiante. De los 290 padres y madres de familia que aceptaron participar del estudio, 167 fueron mujeres y 123 fueron hombres, la edad promedio de los padres fue de 39 años 7 meses. Además, un 18.3% tenía un nivel básico de estudios, el 42% tenía un nivel medio superior y el 37.5 tenía un nivel superior. Este estudio fue elaborado con un instrumento de medición basado en los modelos propuestos por Epstein & Clark (2004), Martini (1999) y Bellei et al. (2002). El instrumento que se contestó mediante utilización de una escala tipo Likert, estuvo compuesto por 23 ítem

divididos en cinco factores: (a) la colaboración y participación de los padres en actividades que apoyan o mejoran el funcionamiento de la escuela, (b) la ayuda para el logro de las tareas escolares con el fin de reforzar el aprendizaje del estudiante en el contexto de la familia, (c) las creencias que los padres tienen respecto de los logros académicos de sus hijos y acciones para garantizar las condiciones necesarias para el estudio. (d) la colaboración y participación en actividades que apoyen o mejoren el funcionamiento de la escuela, (e) el desarrollo de acciones por parte de los padres que apoyen la formación del hijo complementando y enriqueciendo su mundo cultural.

Finalmente, los resultados del estudio reflejaron que los padres y madres de los estudiantes de alto desempeño académico presentaban de manera significativa tanto 42 mayor participación de manera global, como en cada uno de los factores.: comunicación con la escuela, supervisión, y apoyo del aprendizaje, fomento y participación en actividades formativas, apoyo y participación en actividades de la escuela, expectativas y condiciones para el estudio.

Además, el estudio mostro que la participación de los padres puede explicarse por el impacto de variables que influyen en la participación de manera concreta como lo son el nivel socioeconómico y educativo de los padres y madres, la edad y el desempeño académico de los hijos y las políticas que tienen las escuelas, respecto a dicha participación. Los investigadores señalan que al establecer cómo influyen diversas variables en la participación de los padres, se halló que esta va a estar afectada por el sexo de los padres; donde la participación de las madres en todos los casos es mayor. A su vez, afirmaron que los padres que cuentan con mayor escolaridad fomentan activamente el desarrollo del capital cultural de los hijos y mantienen una relación más cercana con la escuela.

La tesis: Construyendo relación familia-escuela, Londoño y Ramírez (2010) Permite concluir que: esta propuesta investigativa se con el objetivo de describir y comprender el proceso de intervención familiar desde una perspectiva interdisciplinar, en la institución educativa Bello Oriente.

Para el desarrollo de la investigación se tuvo la pretensión de describir y comprender una experiencia de intervención familiar interdisciplinaria en una institución educativa, haciendo uso de las tradiciones descriptivas e interpretativas a través del enfoque cualitativo. Las técnicas utilizadas fueron la entrevista semiestructurada y los grupos focales, los cuales facilitaron el análisis, la descripción y comprensión de causas y efectos del fenómeno estudiado, la interpretación y la intersubjetividad; dichos resultados son ilustrados con frases textuales de los entrevistados. En el recorrido por los resultados de esta investigación se hizo una descripción de las condiciones y el contexto en el cual se realizó la investigación, así mismo, las características propias de la población y el escenario de intervención familiar con el que se implementa la experiencia en el Colegio Bello Oriente.

Posteriormente, se mostró la importancia de la familia en el desarrollo de problemáticas individuales de los estudiantes y la pertinencia de involucrarla desde la institución educativa en los procesos de desarrollo y transformación social. Se concluye este proyecto con algunos lineamientos que pueden ser tenidos en cuenta por otras instituciones a l hora de construir propuestas de intervención psicopedagógicas, en las cuales se involucre la intervención familiar interdisciplinaria como un componente fundamental del proceso de acompañamiento a sus estudiantes. Los resultados de esta investigación develaron la importancia de las intervenciones escolares, centradas en la familia, con el apoyo de profesionales; de diferentes

se ratifica la necesidad de que las instituciones educativas cuenten con los recursos personal, tiempo e infraestructura para realizar procesos de intervención secuenciales y estructurados, que involucren la mirada de diferentes profesionales y beneficiarios en la intervención psicopedagógica, y en la construcción de la escuela como un escenario posibilitador de redes de apoyo par a la familia y el estudiantes, generando factores protectores para el posterior enfrentamiento del sujeto a diversas contexto de actuación.

Por otra parte de mira de manera positiva y de trascendencia a la propuesta de intervención psicopedagógica, ya que esta debe involucrar a la familia y no olvidar concebir al estudiante como parte activa de ella, y acunando las palabras de Bronfenbrenner (1987) recordar que cada parte de esos sistemas: familia, escuela, estudiante, docente, psicólogo, administrativo, barrio, país, influyen y son influidos de manera bidireccional, de tal manera que han de estar en constante interacción para posibilitar un beneficio y una transformación positiva.

La tesis: Integración de los padres y representantes de 5° y 6° de la U.E.COLEGIO experimental Manonguito como estrategia de apoyo y aprendizaje al proceso de enseñanza en el área de matemática de Rizo y Tineo (2011). Permite concluir que: la investigación concluyo que al integrar a los progenitores en el proceso de enseñanza aprendizaje de los niños pueden obtenerse cambios significativos en todos los participantes de dicho proceso. En atención a lo anterior se pudo expresar en cuanto a los alumnos: que se sienten más seguros y agradables en el proceso de aprendizaje, específicamente en matemáticas cuando el padre de familia los acompaña en el proceso. Se divierten con sus padres a la vez aprenden, esto mejora las relaciones con su familia en igual forma aumenta su motivación a la hora de

estudiar, adquiriendo las competencias básicas en operaciones de adición, sustracción, multiplicación de números naturales, trabajadas con sus representantes.

Los autores además argumentan que es importante que en los múltiples procesos de educativos que el niño relaciona en el contexto escolar, es de vital importancia que los padres ayuden y aporten también sus saberes.

La tesis doctoral: La participación de las familias en la escuela pública española, de (2012) Permite concluir que: los autores en su investigación citando a villa nos dice y concluyen: el tema de las relaciones familia-escuela, cobra un sentido nuevo. No cabe duda que unas relaciones fluidas, cordiales y constructivas entre los agentes educativos- padres, madres, maestros, maestras-ayuda a la práctica educativa en uno y otro contexto; por el contrario, el desconocimiento mutuo, o el simple intercambio burocrático hace decrecer el potencial educativo y de desarrollo de ambos contextos”.

La Tesis: Identificación de factores que inciden en la participación familiar en la educación de niños y niñas en edad preescolar el caso de la junta nacional de jardines de Guerrero (2012) permite concluir que: se encuentra que la participación familiar es formulada desde la política de trabajo a todo nivel de gestión, sin embargo, en la práctica comprende solo el ámbito educativo.

Si bien las estrategias ya actividades generadas por los jardines están intencionadas para la participación presencial, que es la más difícil de conseguir; la participación no presencial, que es la más difícil de conseguir: la participación no presencial también puede mostrar buenos resultados en cuanto a la educación de los niños y niñas. En este sentido, no se encuentra un

factor o elemento común clave que determine la participación familiar, pero si determina las condiciones que la propician, tales como la valoración de la diversidad familiar y territorial, el fomento de buenas prácticas, la promoción de la participación en el bienestar y apego seguro, y el manejo de adecuados canales de comunicación.

Así mismo, se encuentra la sensibilización y concientización de los padres y madres de su rol como educadores: el manejo de la vulnerabilidad social presente en las familias y la confianza y reputación generada por el jardín infantil. Por otra parte, un aspecto que condiciona el nivel de participación presencial de padres y madres es su disponibilidad horaria, aspecto que representa un desafío por manejar entre los educadores. A nivel de actividades, se encuentra que las que generan de mayor a menor interés por parte de los padres y madres en participar son las actividades recreativas, las reuniones personalizadas para dar cuenta del avance del niño o niña, y menor instancia los talleres de temas específicos.

2.2 Referente Teórico

Definido como la teoría del problema.

Respaldo que se pone al problema.

Nos ayuda a precisar y a organizar los elementos contenidos en la descripción del problema, de tal forma que puedan ser manejados y convertidos en acciones concretas.

Tamayo y Tamayo, Mario.

(P.139, 2da Edic. 1988).

En Colombia con la expedición de una nueva constitución en 1991 y de la ley general de la educación en 1994, se constituyen espacios claros de participación de los padres y la comunidad en el ámbito escolar. La participación de los padres esta normada en el artículo 23 y 24 del decreto 1860, y en el decreto 1286/05, el cual establece las normas sobre la participación de los padres de familia en el mejoramiento de los procesos educativos. El Ministerio de educación, teniendo como marco la normatividad colombiana desde la constitución política Nacional, el código de infancia y Adolescencia (ley 1098/06) y la Ley de Protección integral a la Familia (Ley 1361 de 2009), hace eco al criterio de Corresponsabilidad que se le atribuye a la familia, la sociedad y el Estado la formación y garantía de los derechos de los niños, niñas y adolescentes.

La normatividad del sector educativo (la Ley General DE educación (Ley 115/94), el decreto 1860/94), el decreto 1286/05, la ley 1014 de 2010) contempla a la familia no solamente como el actor principal en la formación de sus hijos, sino que adicionalmente y desde el entendido que la familia hace parte de la Comunidad educativa establece instancias y órganos de participación para la familia en la escuela.

El artículo 7 de la Ley 115 de 1994 señala a la familia como primer responsable de la educación de sus hijos y establece algunos de sus deberes.

El artículo 3 del Decreto 1860 de 1994, que reglamenta la Ley 115, establece las obligaciones de la familia y textualmente señala: “en desarrollo del mandato constitucional que impone a los padres de los menores el deber de sostenerlos y educarlos y en cumplimiento de las obligaciones asignadas a la familia por el Artículo 7° de la Ley 115 de 1994, la omisión o desatención al respecto se sancionara según lo dispuesto por la ley. Este decreto además aclara que solamente los padres o tutores del menor serán eximidos de dicha responsabilidad, por la insuficiencia de cupos en el servicio público educativo en su localidad o por incapacidad insuperable física o mental del menor, para ser sujeto de educación.

Por otra parte, el Decreto 1286 de 2005, por el cual se establecen normas sobre participación de los padres en el mejoramiento de los procesos educativos de los establecimientos oficiales y privados, señala en sus artículos 2 y 3 los deberes y derechos de los padres de familia.

La organización de las naciones unidas para la educación, la ciencia y la cultura UNESCO, establece que la participación de los padres de familia dentro del contexto escolar, implica que ellos se sumen a las actividades que se desarrollan tanto como dentro y fuera del aula, debido a que es parte primordial dentro del sistema escolar.

Ahora bien, la interacción entre la familia y la escuela es reconocida ampliamente en el campo de la investigación, como uno de los factores centrales que influyen en la experiencia educativa formal de los estudiantes. Su importancia ha sido descrita desde las teorías clásicas

más relevantes del desarrollo humano en los campos de la psicología y la educación. La familia como par en el proceso de formación de los niños y niñas.

El primer y más importante agente socializador de los niños y niñas, es la familia. Esta institución, con el paso de los años ha ido sufriendo un proceso modificadorio, tanto en su estructura como en sus funciones. Estos cambios que se han ido generando, realmente ocasionados por una serie de factores producidos a lo largo de la historia, han repercutido decisivamente, no solo a sus funciones, sino también sobre otros agentes la escuela entre ellos encargados del proceso educativo de los pequeños.

Familia y escuela tienen funciones sociales diferentes, pero complementarias ante la complejidad del mundo de hoy han de unir esfuerzos para lograr superar las dificultades que se les presentan porque en última instancia su razón de ser está en función del protagonismo del niño en su tarea educadora.

2.2.1 Algunas aproximaciones al concepto de familia desde diferentes ciencias y autores.

El objetivo central de ese ejercicio es señalar algunos acercamientos al concepto familia y su dinámica desde la visión de diferentes autores que han sido reconocidos en el tema. Vidal (2001) “Resulta muy difícil establecer una definición consensuada del concepto familia, dado que se trata de una realidad muy compleja, sometida a múltiples variaciones diacrónicas y sincrónicas” (p. 33), es decir que lo que Vidal afirma es que, resulta difícil dar una definición de familia, debido a las dinámicas familiares emergentes en el contexto actual en el que

interactúa la sociedad, es decir, histórica y culturalmente hablando. Tal problemática es señalada también por de León Sánchez 2011, p7 al señalar que:

“Delimita el concepto de familia es algo complejo, porque es una estructura que dependiendo de la cultura en la que nos situemos y en la época en la que nos encontremos, va cambiando su estructura y va adaptándose a la realidad social en la que se encuentra inmersa. Por lo tanto, las formas y las funciones de las familias se ven modificadas.”

Minuchin (1982) considera que la familia es un sistema que se transforma a partir de la influencia de los elementos externos que la circundan los cuales modifican su dinámica interna. Así mismo, este mismo autor resalta que la estructura familiar es el “conjunto invisible de demandas funcionales que organizan los modos en que interactúan los miembros de una familia” (p.86), y que las relaciones e interacciones de los integrantes están condicionadas a determinadas reglas de comportamiento.

Palacios y Rodrigo afirman que la familia es concebida como la asociación de personas que comparten propósitos de vida y que desean mantenerse unidos en el tiempo. Según Torres, Ortega y Reyes (2008) la familia es “un sistema de interacción biopsicosocial que media entre el individuo y la sociedad y se encuentra integrada por un número variable de individuos, unidos por un vínculo de consanguinidad, unión, matrimonio o adopción”. Para Flaquer la familia es “un grupo humano cuya razón de ser es la procreación, la crianza y la socialización de los hijos” (1998, p.24). Al respecto subraya Alberdi (1982, p.90) la familia es el “conjunto de dos o más personas unidas por el matrimonio o la filiación que viven juntos, ponen sus recursos económicos en común y consumen juntos una serie de bienes”.

Ahora bien, desde el punto de vista sociológico la familia según Páez (1984),

es un grupo de personas entrelazadas en un sistema social, cuyos vínculos se basan en relaciones de parentescos fundados en lazos biológicos y sociales con funciones específicas para cada uno de sus miembros y con una función más o menos determinada en un sistema social. (p.23).

Para Quintero (2007) la familia como grupo primario se caracteriza por que sus miembros están unidos por vínculos sanguíneos, jurídicos y por alianzas que establecen sus integrantes lo que conlleva a crear relaciones de dependencia y solidaridad. Señala Quintero que la familia es “el espacio para la socialización del individuo, el desarrollo del afecto y la satisfacción de necesidades sexuales, sociales, emocionales y económicas, y el primer agente transmisor de normas, valores, símbolos” (p.59).

De igual manera Abramson (1983) plantea que la familia es la clave del proceso de socialización primario debido que las actitudes, la estabilidad, la seguridad, los modos de ser y el cultivo de las diferentes dimensiones se forman en los primeros años de vida; aspectos y responsabilidades que no se le deben delegar a otros agentes socializadores.

La familia es un conjunto de personas que están unificadas por lazos de afectos recíprocos, influida por reglas, normas y prácticas de comportamiento, está la responsabilidad social de acompañar a todos los miembros en el proceso de socialización primario para que puedan ingresar con éxito a la socialización secundaria.

Ahora bien, sea cual sea su conceptualización, en la familia se generan las primeras aproximaciones según Berger y Luckmann (1998) al mundo objetivo y subjetivo. Es la familia que por naturaleza ha asumido la responsabilidad táctica de colectivizar a sus integrantes. En ese orden de ideas, hacer énfasis en la familia como núcleo esencial necesario, porque esta facilita al sujeto niño afirmar su identidad a partir de los modelos referentes que tienen allí y construya la autoestima y la confianza en sí mismo,

En la misma esfera estudiada, la familia en general, y los padres en particular, constituyen el agente más universal, básico y decisivo en la conformación de la personalidad del individuo. Los padres siguen siendo la principal fuente de referencia para la socialización de sus hijos a través de la transmisión de creencias, valores, normas, actitudes y comportamientos. Sánchez (1994) afirma, la familia es una institución que permite la construcción equilibrada del niño, y por lo tanto de la sociedad, en tanto la figura materna y paterna proveen modelos legítimos que permiten la inserción del hombre al contexto cultural político y educativo.

Por otro lado, también la familia desarrolla los propios sentimientos de autovaloración y autoestima junto con otros respetos y preocupación por lo demás. A decir verdad, la familia es el lugar donde Musitu (2002)

Aprende a manejar las emociones como el enfado, el amor y la independencia.

Se aprende a acatar y cumplir las leyes o a quebrantarlas

Se aprende y se practican las bases de la interacción humana, la consideración y el respecto a los demás y las responsabilidades de las propias acciones.

Donde se aprende el proceso de toma de decisiones y las técnicas para hacer frente a situaciones difíciles.

La antropología define a la familia como un grupo social que cuenta con las siguientes características:

- Hay una reproducción biológica
- Tiene una residencia en común
- Existe cooperación económica
- Incluye miembros adultos de los dos sexos y los descendientes de dicha unión.

Esta a su vez tiene cuatro funciones básicas: las sexuales, las reproductivas, las económicas y las educacionales y a cada individuo pertenece a dos tipos de familia: la familia de orientación que es donde crece y la familia de procreación que es la que forma con su cónyuge. Es decir, autoridad y obediencia que actualmente tanto al padre como a la madre, han venido perdiendo dado el avance de la modernidad.

Según Scola (2012), la familia es un lugar educativo, “una comunidad de amor y de solidaridad insustituible para la enseñanza y trasmisión de valores culturales, éticos., sociales, espirituales, esenciales para el desarrollo y bienestar de los propios miembros y de la sociedad”. (p.7). en la familia se forma la identidad de las personas, se satisfacen las necesidades básicas, y de aprendizaje, se adquieren hábitos respecto a la educación y trabajo, se aprende a convivir con otros, pues se socializan normas, valores el autocontrol, la responsabilidad, el desarrollo social, el equilibrio emocional y la autonomía.

2.2.2 Reciprocidad familia-escuela.

La relación activa entre familia y escuela podría contribuir decisivamente en el apego escolar de los estudiantes por sus instituciones educadoras, pero para esta la escuela debe crear un clima positivo para acoger a las familias y estructuras que puedan involucrarse, se formara una efectiva relación familia-escuela. En la misma línea Riviera y Milicic 2006 argumentaron que ambas instituciones son educadores y apuntan a un trabajo conjunto y complementario que para los profesores comienza en el hogar cuando los padres se hacen cargo de transmitir valores y normas y gestionan que respondan en la escuela, este debería ser la acción por naturaleza. Pero los padres perciben este trabajo conjunto familia-escuela en rectos separados, de manera que ellos trabajan para cubrir necesidades y mantener a sus hijos estudiando, esperan que los profesores asuman su educación.

Por su parte, Gubbins y Berger (2002) plantean que anteriormente existía una perspectiva de roles diferentes en educación, desde la cual la escuela se hace cargo de la formación académica de los alumnos, en tanto la familia se hacía cargo de la formación valórica y/o espiritual de los hijos. Desde esta perspectiva los roles o funciones de ambas instituciones son vistas como independientes, pero complementarias. Sin embargo, las investigaciones y experiencias que han abordado el tema de la relación entre familia y escuela han revelado la importancia de la integración de ambas instancias en la formación de los niños, siendo un factor central en términos de desarrollo de los niños el involucramiento activo de la familia en la función educativa, como también el involucramiento activo de la escuela en la función formativa, recalcan en que la familia comparte un objetivo común: la formación integral y armónica del niño a lo largo de diferentes periodos del desarrollo humano. Estas dos agencias socializadoras aportaran los referentes que permitan al individuo integrarse en la sociedad.

Así mismo, Dowling y Osborne (1985) demuestran el potencial de un “enfoque de los sistemas” que considera la influencia que familia y escuela tienen mutuamente en relación con el problema educacional de un niño. Afecta claramente el problema mismo, y a las reacciones posibles resoluciones sugeridas, si la familia considera que el problema es enteramente responsabilidad de la escuela, o escuela lo ve como responsabilidad de la familia, por el contrario, ambas trabajan juntas en base a un entendimiento y respeto mutuo que haga más fácil el encontrar soluciones a las dificultades con las que se encuentran el niño (Hanko, 1994).

Por su parte, Macbeth (1989) exalta la necesidad de que exista un vínculo usual entre padres y escuela, y que se estudien vías de implicación activa de los padres, tanto formales como informales, en el proceso de enseñanza-aprendizaje de sus hijos por que los resultados apuntan un incremento de rendimiento escolar en los niños, sobre todo los que cursan la enseñanza primaria y provienen de familias de bajo status socioeconómico.

El constructo “participación”, según Feito 2011, es polisémico y a su vez multiforme. Las frases participación, colaboración, implicación, son léxicos que actualmente forma parte del vocabulario usual para referirse a las relaciones familia y escuela y específicamente a la reciprocidad de los progenitores en los centros escolares. En el mismo vértice de argumentaciones sobre conceptos relacionados a la participación de los padres, así el termino colaboración se asume como “la manera de trabajar conjuntamente con otros o juntos... para cooperar con una agencia o a través de una con la que no se está inmediatamente relacionado”. Es una manera sencilla y precisa de definir la palabra colaboración, pero algunas personas consideran que este término es difícil de definir tanto en la vida diaria como en la práctica.

Cuando es posible referirse a la colaboración podemos estar refiriéndonos no solo a la colaboración en el proceso sino también como al producto resultante de la colaboración, o ambos a la vez.

La escuela y la familia son las dos grandes instituciones educativas de las que dispone los niños y niñas para construirse como ciudadanos. Por tal razón, ni la escuela de un lado ni tampoco la familia, pueden desempeñar dicha función de una manera aislada y específica la una de la otra.) expresa, la escuela no es el único contexto educativo, sino que la familia y los medios de comunicación desempeñan un importante papel educativo. Por tanto, la escuela por sí sola no puede satisfacer las necesidades de formación de los ciudadanos, sino que la organización del sistema educativo, debe contar con la participación de los padres y las madres, como agentes primordiales en la educación que son, de los alumnos/as, que ellos deben formar Ortiz (2011).

Es necesario una nueva forma de enfocar la educación en la familia, que ha de tomar conciencia de la necesidad de su participación en ámbitos sociales más amplios. La sociedad ha sufrido una evolución en los últimos tiempos que ha repercutido de forma directa en la familia y la escuela. Tanto es así que unos de los temas más destacados hoy por hoy es la colaboración entre ambas. Una visión educadora de la familia y escuela cada vez mayor demanda la complejidad, lo que exige su compromiso para trabajar unidas en proyecto común. Durkheim, a su vez definió a la familia como una institución socialmente categórica, posiblemente se refería a elementos económicos, políticos, sociales y culturales, y considero a la familia nuclear conyugal como el punto de llegada a la evolución humana y por lo tanto institucional.

Vidal (2001) ratifica que “la familia es una institución primaria y quizá sea la única institución social que ha estado presente en todas las culturas y civilizaciones”. La familia simboliza el motor de vida de la humanidad. Burgos (2004) reitera que una la sociedad no puede evolucionar positivamente sin su cedula principal: la familia, los centros educativos fueron creados para favorecer el desarrollo de los niños/as y servir de apoyo y ayuda a las familias en su gran cometido, educar a sus hijos/as. Por ende, ambos agentes educativos, tienen en común y en sus manos un mismo objetivo, educar y formar a ciudadanos.

Como manifiesta Sarramona (2002), son los padres los responsables tanto legal como moralmente de educar a sus hijos e hijas, al igual que recalcamos, que la escuela no puede ni debe suplir esta responsabilidad. Por ello, se vislumbra la necesidad de que la participación de las familias dentro del contexto escolar sea una realidad, dando lugar a que el compromiso entre ambos agentes, sea de forma compuesta y colaborativa, examinando una unidad entre los valores y pautas educativas que las familias despliegan en su contexto el hogar y lo que la escuela orienta en el funcionamiento del centro educativo.

Por otra parte, como señalo Rich (1987), profesores y padres no necesitan realizar las mismas actividades ni proceder de la misma manera. Lo que es transcendental es que unos integren los esfuerzo de los otros trabajando hacia metas comunes. Dicho autor señala en sus estudios y enfatiza que en este mundo complejo se necesita masque una buena escuela para educar a los niños y también se necesita más que un buen hogar, se necesita que estas dos importantes instituciones educativas (padres y escuela) trabajen juntas por un mismo propósito.

En este sentido, las relaciones de colaboración son relaciones integrales. Ahora bien, la participación de los padres es más extensa y representativa cuando los padres ven su participación como directamente entrelazada con el trabajo y logro de sus propios hijos.

En la misma línea de argumentación la escuela y la familia en conjunto y de manera comprometida, se beneficiará de manera importante ya que promueven el mejoramiento del aprendizaje y los logros del estudiante, así como el desarrollo integral del niño, según Christenson, Round y Franklin (1992) la propuesta de colaboración familia/escuela como medio para promover y mejorar el aprendizaje de los estudiantes reposa al menos, sobre tres imaginarios.

En la sociedad actual, las escuelas no pueden responder por si solas a las necesidades de todos los niños, el número total de niños en situación de riesgo, de situaciones problemas y las características demográficas familiares en constante cambio exigen una aproximación colaborativa.

Los niños aprenden, crecen y se desarrollan tanto en casa como en los centros educativos. Los límites entre las experiencias que los jóvenes tienen en el hogar y las que experimentan en la escuela no están claros. Es su ligar existe una influencia mutua entre el hogar y la escuela.

En este sentido, Epstein (1987) señalo que el tiempo en la escuela no es puro tiempo escolar y que el tiempo en el hogar no es puro tiempo familiar.

Un ambiente de aprendizaje es educativo cuando capacita al individuo para aprender y desarrollar habilidades especializadas.

Se puede hablar de una auténtica comunidad educativa cuando los ambientes de aprendizajes del hogar, de la escuela y de la comunidad están interconectados y cuidadosamente coordinados para servir a las necesidades de desarrollo de los niños.

Estudios sobre eficacia escolar han comprobado el valor que tiene la relación de las familias con las escuelas. Es el caso de los estudios relacionados por Deal y Peterson (2009), quienes concluyen que uno de los hallazgos más consistentes es la participación de los padres provoca una diferencia participativa en el desempeño educativo de los estudiantes y también en la gestión del staff del establecimiento. En la misma línea, Harris (2009) establece que el involucramiento de los padres como aliados de las escuelas es una de las estrategias fundamentales de los modelos de mejoramiento escolar en establecimientos educativos vulnerables.

La escuela representa aquella institución educativa formal de larga data, tradición y relevancia, que a su vez complementa la misión de la familia, al especializar y profundizar la educación del niño en un tejido colectivo, podríamos decir que la familia y la escuela se necesitan y, sin embargo, no siempre se buscan ni tampoco se encuentra.

García-Bacete (2003), destacan diferentes razones en las cuales familia y escuela deben ser recíprocas:

La implicación de las familias en los procesos de enseñanza y aprendizaje repercute desviadamente en el rendimiento escolar de sus hijos/as

Los límites entre las vivencias que se dan en el hogar y las experiencias en la escuela no están claras (modelos Bronfenbrenner).

Los estudios sobre las escuelas eficaces, destacan que aquellos centros que ofrecen más apoyo a los padres y también a sus hijos/hijas, alcanzan mejores resultados y las propias escuelas viven un mayor involucramiento de las familias en ellas Epstein (1997)

Tras los cambios que acaecen constantemente en la sociedad, hace que cada vez, haya menos recursos para que las familias y las escuelas hagan frente a sus funciones educativas, y eso genera que aun sea más necesario el trabajo cooperativo entre ambas o instituciones García-Bacete (2003).

Es posible destacar que la relación familia-escuela, debe buscar canales de comunicación para facilitar la cooperación y colaboración, para ello, es importante partir de la especificidad de los roles a seguir por casa uno de los agentes, disminuyendo el recelo hacia la intromisión de ambos en los papeles a desempeñar, tanto por parte de los docentes como de los padres y madres de los estudiantes. La importancia de establecer puentes y miradas en común entre familia y escuela acerca de aspectos fundamentales del proceso educativo, permite atender positivamente las necesidades afectivas y cognitivas de los estudiantes.

Garreta (2007), dice que esa relación aun esta por construirse o en construcción además argumenta que de ahí la relación escuela-familia puede ser vista todavía como una cuestión

pendiente. Aunque deben considerarse espacios yuxtapuestos, a menudo lo que se percibe es la separación, la distancia, cuando no el conflicto entre ambos. Igualmente dice que:

Las relaciones entre escuela y a la comunidad son contempladas actualmente como un factor de gran importancia en la educación del alumnado. La educación empieza en la familia y se prolonga en la escuela, y una buena educación exige el conocimiento del medio en el que viven los alumnos, así como la representación de este en la vida escolar Garreta (2007)

2.2.3 La familia y la finalidad de la educación

Los padres de familia son trascendentales educadores de sus hijos sobre todo en lo que se refiere a la formación de valores. La función de la escuela es completar esa formación. La pedagogía tiene un objetivo claro, la formación y desarrollo integral del niño, y es precisamente en el seno de la familia donde descubrimos las raíces de ese proceso global.

La familia es importante tanto para la humanidad como para la evolución del individuo humano. La educación es tarea primordial de la familia, aunque compartida de una manera representativa con la escuela, con el entorno y con el contexto social.

Dentro de las familias se dan las primeras interacciones, se establecen los primeros vínculos emocionales y vivencias con las personas cercanas. Es en este medio donde el niño realiza los aprendizajes sociales básicos que le ayudaran en su relación consigo mismo y con los otros.

Poco a poco ira conociendo normas, pautas de actuación y comportamiento humano. La familia es aquel primer receptor de pautas culturales y su por tanto el primer agente socializador. Se trata de poner en práctica una escuela abierta. La escuela comparte con la familia del quehacer de educar perfeccionando y extendiendo sus prácticas formativas. José Antonio Marina (Filosofo, ensayista y pedagogo) en su cita donde intervienen los tres pilares fundamentales de la educación dice: “los padres solos no pueden educar a sus hijos, hagan lo que hagan porque no pueden protegerlos de otras influencias muy poderosas. Los docentes solos no pueden educar a sus alumnos, por la misma razón.

La sociedad tampoco puede educar a sus ciudadanos, sin ayuda de los padres y del sistema educativo. La intervención de padres y maestro es imprescindible, pero todos debemos conocer sus limitaciones y reconocer que la tupida red de influencias en que vivimos, todos ejercemos una influencia educativa, buena o mala por acción o por omisión.... Es imprescindible una movilización educativa de la sociedad, que retome el espíritu del viejo proverbio: para educar a un niño hace falta la tribu entera”.

La familia emerge como un objetivo y un componente básico desde la concepción del apoyo como estrategia de mejora educativa. Los padres y madres pueden intervenir en el aprendizaje de sus hijos como estudiantes sin ser especialistas. Pero hay quienes argumentan que no puedo propiciar una buena intervención sin ser expertos en la materia.

Es fácil que este argumento sea utilizado tanto por profesores como por padres, pero este deja lejos de ser una razón de peso. Es importante que las instituciones educativas reconozcan en los padres sus capacidades para apoyar a los maestros y a sus hijos. Se hace necesario

concientizar al profesorado de todo lo que puede aprender de los padres y de todo lo que estos pueden contribuir al aprendizaje y progreso de sus hijos.

La relación familia educación, es el concepto más general que da cuenta de una relación cualquiera sea entre estas dos instancias. Lograr que la educación sea eficaz obedece absolutamente a una unidad de criterios educativos en casa y en la escuela. Y obtener ese fin es necesario la comunicación y coordinación entre maestros y padres. Pérez (1998) sostiene que el familiar y el saber escolar son dos ambientes que no se influyen entre sí, siendo el niño el único punto de correlación en las que los dos saberes se encuentran.

Insiste en que, si no se hace, aunque sean algunos acercamientos de apertura física, dialógica y de participación educativa por parte de los maestros en la escuela, los resultados no podrán ser los mejores. Habitualmente sea a dado un distanciamiento entre la escuela y la familia.

Sin la escuela no se puede, pero la escuela sola no puede. Por otra parte, el antiguo proverbio africano que dice: “para educar a un niño es necesario un pueblo entero” el cual define que la tarea singular de educar a una persona es un compromiso compartido por todos: familia, escuela y sociedad. por lo tanto, cualquier intento de mejorar la educación requiere el compromiso simultáneo de ambos.

En la articulación familia escuela, atajaría a las acciones realizadas tanto por las madres, padres y maestros para hacer coherentes las intencionalidades y acciones educativas que se realizan en el hogar y en la escuela para mejorar los aprendizajes de los niños y niñas y potenciar adecuadamente su desarrollo. Por ende, el concepto más amplio es el de relación

familia-educación y como parte de él pueden darse la participación, la articulación o la educación familiar.

Por otro parte Ruiz (2007) sostiene que la familia ha dejado de lado durante muchos años la instrucción y, en muchos momentos hasta la misma formación en manos de las instituciones educativas. Gran parte de las denuncias por El bajo rendimiento académico, se debe a la ausencia de las familias. Las relaciones familias-escuelas son parte importante de la columna vertebral de la educación básica de los niños y niñas.

El rol de los padres los debe dirigir hacia decisiones interrelacionadas con:

Supervisión de las tareas escolares. Todas las noches los padres deben revisar las tareas de sus hijos, en primer lugar, para verificar su cumplimiento; en segundo momento, para asegurarse que el niño lo entienda todo.

Supervisión en el cumplimiento de normas. Los padres deben estar atentos que sus hijos realicen sus tareas en el horario establecido para ello; que cumpla las reglas en cuanto a: no ver televisión, mientras hacen la tarea; organice oportunamente los materiales requeridos para la elaboración de sus trabajos.

Supervisión del progreso en la escuela. Si bien los informes y las notas son indicación de cómo se están desempeñando los hijos en la escuela, es importante que los padres indaguen que sucede en la escuela comunicándose con el docente, de esta manera, podrán enfrentar algún problema, si lo hay, antes de que se convierta en una situación más seria.

Rendimiento de las asignaturas: los padres deben averiguar con el docente como es el rendimiento de los hijos en las diferentes asignaturas, asimismo, con los hijos, averiguar las materias que les gustan y las que no. Averiguar qué es lo que parece difícil en una clase y buscar con él las formas de superar las dificultades.

Relaciones con los compañeros de escuela. En su rol de supervisor los padres deben estar atentos a si los hijos se relacionan eficazmente con sus compañeros de clase, si se integra al trabajo en grupo sin dificultad, estar también atentos a quienes son sus amigos más asiduos. Si el niño o la niña solicita permiso para hacer las tareas en casa de un compañero de casa, constatarlo.

También es trascendental destacar la importación de los padres en la supervisión de la limpieza e higiene personal de su hijo, para asistir al colegio y en otros ámbitos educativos y no educativos.

Todos estos roles asumidos debidamente por los padres de familia traen como beneficios el fortalecimiento de la autoestima, en el reconcomiendo de su labor como educando, de su desempeño y de los logros alcanzados refuerzan su amor propicio y le permite identificar el orgullo y el respeto como parte de sus valores fundamentales. También estos roles asumidos debidamente propician un mejor rendimiento académico, la motivación del conocimiento compartido lleva a la necesidad de querer aprender más.

El niño comprende e interioriza el poder de la educación si desde la familia se le inculca. Favorece actitudes más positivas de la familia hacia la escuela, cuando los padres trabajan conjunta con la escuela, la relación escuela-niño se vuelve más sólida y eficiente.

Es posible decir que la educación es transdisciplinar, la educación no se puede fragmentar, instituciones educativas y familias son complementarias en el proceso educativo. Los procesos educativos son vistos transdisciplinariamente como aquellos que va más allá de la realidad y que esa realidad debe ser superada en bienestar de los estudiantes en formación y para esto necesitamos la participación conjunta y actividad entre hogar/escuela.

Buenaventura y Lasprilla (2011) consideran que la participación de los padres de familia es vital, porque ellos son los llamados a orientar procesos de formación y responsabilidad en sus hijos. Por lo tanto, los padres deben procurar tener una visión educadora y dialogar con sus hijos, dedicarles tiempo, generarles y manifestarles su confianza, respetar y querer su forma de ser, darles buen ejemplo y fomentar la colaboración familiar para lograr juntos los objetivos planificados.

Los estudios sobre la participación de los padres de familia y de la comunidad en donde se ubican las escuelas son cuantiosos, pero en lo que parece hacer consenso alguno es en que “cuanto más cerca este el padre de la educación del niño, tanto mayor será el impacto en la evolución y logros educativos.

Uno de los ejes dinámicos de la gestión pedagógica es la participación de los padres de familia en el proceso educativo, esto debido a que la familia es la primera escuela de los estudiantes, el quehacer de la familia es mediar en el aprendizaje y desarrollo de cada uno de sus miembros.

La participación de los padres y madres de familia en la educación de sus hijos comporte una actitud y conducta positiva hacia las instituciones educativas, notables logros en lectura, tareas de mejor calidad y mejor rendimiento académico en general, una mayor participación de los padres reporta también beneficios a las familias, que aumenta su autoconfianza, el acceso a información acerca del funcionamiento de la escuela y permite una visión mucho más clara de los profesores y la escuela en general.

La participación es definida por Guerra (1999), como una acción social que consiste en intervenir activamente en las decisiones y acciones relacionadas con la planificación, la actuación y la evaluación de la actividad que se desarrolla en el centro educativo y el dentro del aula. A su vez García y Sánchez (2006) definen la participación escolar como un proceso de colaboración que lleva a la comunidad educativa a compartir metas comunes, implicándose en la toma decisiones.

El rol de la familia es abordado por Filp (1993), quien afirma que la familia juega un rol esencial en la educación, afectando directamente los rendimientos que se pudieran alcanzar. En la medida que la familia se involucre y participe de quehacer educativo, se genera una continuidad de los valores entre el hogar y la escuela, se reduce los problemas, se fortalece el aprendizaje y se facilita la transición entre estos dos ambientes (p, 26).

En la misma línea de argumentación, Henderson (1994), comenta que a nivel académico hay un conceso respecto a incorporar a las familias de las niñas y niños, de hacerlos participes. Esta posibilidad se proyecta como una solución posible al tema de mejorar la

calidad y equidad educativa, pues en la medida que la familia y particularmente padres y madres participan, se podría lograr mayor rendimiento.

La participación Educativa, percibida como la oportunidad de decidir, reincidir, de valorar, de aportar, de divergir y de actuar en los distintos espacios de la educación, establecidos previamente y de común acuerdo entre los diferentes agentes educativos (docentes, padres entre otros), con laborales delimitadas y entendidas por ambos. Aludiendo a Vygotsky (1978) señala que “la implicación en la educación se construye socialmente por medio de las interacciones que existen entre el profesorado y directivo, con los otros padres y madres y con sus hijos e hijas.

Por otro lado la promoción de la participación de los padres de familia en la educación de sus hijos es una estrategia para empezar a generar cambios en el sistema educativo, ya que actúa como un mecanismo que: a) presiona a las escuelas para entregar una educación de calidad; b) demanda información sobre el rendimiento de sus alumnos; c) enfrenta discriminaciones y abusos; d) implementa mecanismo de responsabilidad y defensa de sus derechos en relación a los servicios que se le otorga; y e) plantea demandas respecto de esos derechos.

La correlación familia y escuela que se quiere fomentar en esta investigación, está en función de maximizar los logros de los niños. Zanghieri et al (1990) habla de participación nos da a entender, que los padres deben tomar parte en el establecimiento de los objetivos concretos que afectan a los hijos, además implica la intervención en la toma de decisiones operativas que se refiere a los objetivos planteados, por otra parte, también aclara que la participación conlleva a tomar parte en el control de eficacia de la labor de educar.

Es decir, la participación no puede ser pasiva dentro del proceso, sino que debe ser un involucramiento legítimo que se concentre dentro de este, colaborando positivamente en cada fase del proceso escolar por la que los educandos atreviesen.

Reafirmando las nociones antepuestas, Epstein (1995) establecen que las escuelas exitosas son aquellas donde existe una interacción efectiva familia-escuela-comunidad. Exaltan también el papel central que juega la escuela en el fomento de esas interacciones, las cuales deben darse en ambos sentidos.

Una educación de calidad, aclaran, solo es posible si se establecen una interacción efectiva ente los diferentes actores del proceso educativo (escuela-familia-comunidad). Así mismo la participación de los padres en el proceso de cambio educativo identifica como principales formas de participación: la participación paterna en la escuela voluntariados, asistentes, la participación paterna en las actividades de aprendizaje en casa (ayuda a los niños en el hogar, clases particulares); relación hogar-comunidad-escuela (comunicación), y gobierno (consejos consultores).

Por otra parte, es posible establecer dos maneras en la colaboración o apoyo por parte de los padres. La primera sería, apoyo al profesorado en el proceso de enseñanza-aprendizaje, lo que significa hacer partícipes a los padres de las actividades escolares, participando en actividades extraescolares, en el horario lectivo: y por segundo, al apoyo directo al alumnado, forjando que los padres se responsabilicen del progreso y aprendizaje de sus hijos. Es necesario el equilibrio en la forma de proceder con los niños tanto en la escuela como en el hogar.

Existen múltiples modelos teóricos para dar fundamentos de las diferentes formas en que se puede expresar la participación de los padres en la educación de sus hijos. En los ámbitos de la investigación educativa, Sánchez et al. (2010) ha señalado tres paradigmas exploratorios que clasifican la participación de los padres en los ambientes escolares, estos son:

El primero de ellos es la taxonomía de participación de los padres de Martiniello (1999). Esta autora propone estudiar la participación de los padres de familia desde las siguientes cuatro dimensiones:

- Responsable de la crianza: condiciones básicas que los padres como responsables suministran a sus hijos para que estos puedan asistir a la escuela en las mejores condiciones de salud física y emocional y a su vez puedan dedicar tiempo a estudiar en el hogar.
- Como maestros, desarrollando diversas actividades que estén entrelazadas con el apoyo que ofrecen a los hijos en acciones académicas en el seno de la familia. Los padres como maestros, aquellos que continúan el trabajo que se realiza en la escuela, al involucrarse activamente en la educación de los hijos, supervisándolos y ayudándolos en el desarrollo de actividades escolares o extra programáticas (Snow et al., 1991, citado en Martiniello, 1999).
- Como actores de apoyo a la escuela, mediante aportes económicos, dedicando tiempo a la escuela. Los padres como agentes de apoyo a la escuela, al participar en la implementación de nuevas construcciones, donar materiales educativos o didácticos, financiar la compra de estos, acompañar a los niños a diversas

actividades o bien visitar las salas de clases. Este estilo de participación suele afectar a la comunidad, ya que su aporte a la escuela no beneficia solo a su hijo sino, también a los niños que participen en la escuela (Goleman, 1990, citado en Martiniello, 1990).

- Agentes con poder de decisión, toman decisiones relativas a la organización y funcionamiento de las escuelas. Los padres afectan directamente en las políticas de la escuela, ya sea directamente al seleccionar escuelas/programas de valores escolares o al decidir si su hijo pertenece o no en la escuela, o con una participación directa en consejos escolares, comités de padres, el derecho a voto de representantes a consejos directivos y/o directores de escuela Martiniello (1999).

El segundo modelo teórico es el de Flamey et al. (1999), llamado niveles de participación, en el se distinguen cinco niveles de participación de padres:

- Informativo: los padres y madres procuran informarse acerca de la escuela y el progreso del niño en la misma.
- Colaborativo: lo padres de familia cooperan en actividades de apoyo o refuerzo que requiera la escuela.
- Consultivo: los padres y madres de familia actúan como agentes consultivos de la escuela sobre los diferentes temas a través de las asociaciones.
- Toma de decisiones en relación a objetivos, acciones y recursos: participación de los padres y madres de familia en las decisiones académicas y administrativas de la escuela, ya sea atreves del voto o de puestos en organismo administrativos.
- Control de eficacia: los padres y madres adoptan un rol de supervisión del cumplimiento del proyecto educativo y de la gestión de la escuela.

El tercer modelo es el de Epstein et al. (2001). refiriéndose a la participación en la educación de los hijos. Según estos autores, la participación en la educación de los hijos abarca seis dimensiones.

Crianza, se refiere a que los padres desempeñan las funciones propias de crianza, cuidado y protección de sus hijos, y proveen las condiciones que permiten al niño asistir a la escuela. Consiste en ayudar a todas las familias a establecer un entorno en casa que apoye a los niños como alumnos y contribuyan a las escuelas a comprender a las familias.

Comunicación, se refiere al diseño de formas efectivas de comunicación de la escuela-hogar acerca de los programas escolares y el progreso de los niños.

Voluntario, se refiere a la implicación de los padres en actividades por iniciativa propia en tono a la vida escolar de sus hijos.

El aprendizaje en casa, se refiera a que los padres se les deben suministrar información para que ayuden a los estudiantes en casa con los trabajos escolares.

La participación no solo se da en función de la postura del centro educativo, sino también en base a la actitud participativa de la familia. Coleman (1988) ofrece una clasificación de las diferentes tipologías de familia a partir de su posicionamiento hacia la escuela. Así:

- Familia persistente:
- Aquella familia comprometida activamente con la escuela. Aprovecha sus conocimientos y sus contactos para intervenir a favor del niño.

- Familia anónima: Percibida sin importancia ante los profesores. Deja y favorece que la escuela no la tenga en cuenta.
- Familia como maestra en casa: Actúa de manera cooperadora. Adopta el papel de profesor en el hogar. Desarrolla y aplica técnicas y estrategias para enseñar a su hijo en casa.
- Familia como mediadora poco dispuesta: Reconoce que el niño necesita ayuda. Acepta la existencia de oportunidad de intervenir. Actúa de mala gana.
- Familia como abogada inefectiva: trata de mediar e intervenir sin éxito. Se siente rechazada por la escuela.
- Familia como mediadora: establece una buena relación hogar-escuela. Interviene experimentada y hábil. Mantiene una comunicación fluida con el niño.

Ahora bien, hablando de un mundo moderno y con visión globalizada y que se encuentra inverso en lo complejo Arranz (2004) expresa, que las nuevas necesidades de aprendizaje que plantea la nueva sociedad del conocimiento, en el contexto de un mundo globalizado, son complejas y diversas, por lo cual su satisfacción requiere de acciones y estrategias multisectoriales.

Es por ello que se propugna a nivel de las instituciones, nuevos estilos de participación y colaboración que comprometen activamente a todos los asociados en las tareas y apoyar a los niños en sus aprendizajes, desarrollo y formación de su proyecto de vida y de un esquema de valores.

Bronfenbrenner (1987) argumentan “Recordar que cada parte de esos sistemas: familia, escuela, estudiante, docente, psicólogo, administrativo, barrio, influyen y son influidos de manera bidireccional, de tal manera que han de estar en constante interacción para posibilitar un beneficio y una transformación positiva”. (p. 84)

Los padres que desempeñen un papel activo en la vida escolar, demuestran con su conducta que las actividades escolares del niño son importantes para la vida familiar; Por el contrario, si los padres no dedican tiempo, sus hijos pensarán que lo que sucede en la escuela no es una prioridad para ellos. La conducta y actitud que los padres manifiestan hacia la escuela y el trabajo escolar, afectará la forma en que estos vean su vida escolar.

Así mismo, manifiesta que, la escuela necesita de la participación de los padres, abriendo una vía de comunicación y dialogo para enriquecer los procesos de enseñanza-aprendizaje, para esto es importante que ambas sean conscientes de los puntos de vista y problemas de una y otra; así los padres tendrán referencia de la dimensión escolar de sus hijos y los profesores comprenderán la evolución de sus alumnos al conocerlos desde otra perspectiva que es muy importante en la familia.

La participación de la familia en la educación, no como un fenómeno espontaneo, sino que requiere de un compromiso real constante en el tiempo de las educadoras, y de los directivos de las escuelas, el cual debe ser planeado y llevado a cabo cuidadosamente. Este proceso implica cooperación y coordinación entre las partes, teniendo siempre en cuenta los intereses y necesidades de la institución educacional como de los padres teniendo en cuenta la incorporación de las familias a la escuela debe ser concebida como un proyecto colectivo, el cual requiere de tiempo, energía y creatividad.

2.2.3 La implicación y responsabilidad familiar de los procesos educativos.

La implicación de los padres como una variedad de actividades que permite a los padres participar en el proceso educativo de sus hijos en casa o en la escuela, tales como intercambiar información, prestar servicios como voluntarios a la escuela, enseñar o tutorar a los hijos en el hogar, compartir decisiones.

Aconsejar a los niños. Sin embargo, la lógica a la colaboración familia/escuela es el reconocimiento de que los dos sistemas trabajando unidos pueden alcanzar más metas que los dos sistemas cuando trabajan de manera separada. Por lo tanto, el eje central no es lo que hacen o no los padres y profesores, sino los beneficios educativos que tienen los estudiantes cuando estos dos sistemas interactúan entre sí.

El termino colaboración hogar/escuela está relacionado con el termino implicación de los padres, pero este último es más amplio e inclusivo. La colaboración familia/escuela se refiere a las relaciones entre el hogar y la escuela y a como los padres de familia y los educadores trabajan juntos promoviendo el avance académico y social en los hijos/estudiante, la colaboración familia/escuela viene determinada por la actitud con que los participantes se relacionan.

Ahora la implicación de los padres se representa el hecho que los padres en el ejercicio de su rol de padres se incluyan o toman parte en la educación de sus hijos. La implicación de los padres se define operativamente por los tipos y formas que adopta en diferentes programas y espacios.

La escuela es una institución para el aprendizaje, sin embargo, la familia también debe asumir sus responsabilidades en la educación de sus hijos. Una relación sana entre la casa y la escuela, de forma de los padres y profesores pueden ser socios en la enseñanza, cuanto más cerca este el padre de la educación del niño, mayor será el impacto en la evolución y logros educativos del estudiante.

La implicación de la familia en la tarea educativa vislumbra no solo una participación activa de los padres en los planes educativos de la escuela, sino además como mediadores del aprendizaje. Este compromiso involucra compartir información, ayudar a sus hijos en casa. Los padres como primeros profesores de los niños juegan un papel muy significativo en el proceso de aprendizaje y socialización Jaudó (1999).

Ahora bien, el término implicación de los padres era el más tradicional en el periodo comprendido entre 1960 y 1990, actualmente se recurre con mayor frecuencia a los términos colaboración y asociación (partnership) para dirigir a los vínculos padre/profesional que pretenden promover la cooperación entre padres de familia y docentes o educadores. Ambas terminologías tienen relevancia implícita y también característica que hacen que estas relaciones sean distintas a otros tipos de conductas.

En la retórica sobre las articulaciones de familia/escuela frecuentemente emplean expresiones como colaboración familia/escuela, participación de los padres en la educación, educación de los padres o entrenamiento de los padres, implicación de los padres en la educación entre otras, como si todas estas terminologías fueran sinónimas y comparten el mismo objetivo en común. Sin embargo, es aceptable que todas ellas mantienen lazos entre

sí, cada uno de los términos anteriormente mencionados hacen un aporte significado a las relaciones familia/escuela desde su propio significado.

Se puede afirmar de acuerdo a las comprensiones de las terminologías dadas que los padres pueden instruir a sus hijos sin colaborar en el proceso que desarrollen los educadores, así mismo la colaboración hogar/escuela/ es una actitud mas no una acción que implique una actividad y esta a su vez ocurre cuando los padres de familia y los maestros comparten responsabilidades y metas en común, pero contribuye al proceso adoptado formas de colaboración.

Torio (2004) argumenta que debemos partir de la aceptación insalvable de que la escuela y la familia son insustituibles en educación. La labor educativa sería más fácil y, a la vez más eficaz, si ambos mundos encontrasen caminos de interacción. Es inviable su separación, tiene la necesidad de coordinarse y deben lograr metas conjuntas: el principio de “responsabilidad comportadita de la educación”.

2.2.5 Rendimiento Académico

Son muchos los motivos por los cuales un alumno puede tener bajo rendimiento académico, desde la dificultad propia de algunas asignaturas, hasta la gran cantidad de exámenes que pueden coincidir en una fecha, pasando por la amplia extensión de ciertos programas educativos. El rendimiento académico es aquel que refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las metas hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros, padres de familia y alumnos.

El rendimiento académico es entendido por Pizarro (2000) como una medida de las capacidades respondientes o indicativas que manifiestan, en forma estimativa, lo que una persona ha aprendido como consecuencia de un proceso de instrucción o formación.

El rendimiento académico es entendido como el sistema que mide logros y la construcción de conocimientos en los estudiantes, los cuales se crean por la intervención de didácticas educativas que son evaluadas a través de métodos cualitativos y cuantitativos en una materia. Su objetividad está en el hecho de evaluar el conocimiento expresado en notas, pero en la realidad es un fenómeno de características compleja resultado de características subjetivas, que son necesarias comprender y vincular a la acción educativa, ciencias sociales y psicológicas educativa.

Desde la perspectiva del alumno. El rendimiento se entiende como la capacidad respondiente de este frente a estímulos educativos, susceptibles de ser interpretado según objetivos o propósitos educativos pre-establecidos. Pizarro (2000).

EL rendimiento escolar es el resultante del complejo mundo que envuelve al estudiante: cualidades individuales (aptitudes, capacidades, personalidad...), su medio socio-familiar (familia, amistades, barrio...) su realidad escolar (tipo de centro, relaciones con el profesorado y compañeros o compañeras, métodos docentes).

Mejorar los rendimientos no solo quiere decir obtener notas más buenas, por parte de los estudiantes, sino aumentar, también el grado de satisfacción psicológica, de bienestar del propio alumnado.

Las definiciones anteriormente reseñadas, nos muestran que el rendimiento académico “es un constructo complejo y que viene determinado por un gran número de variables y las correspondientes interacciones de muy diversos referentes; inteligencia, motivación, personalidad, actitudes, contextos, etc.”.

El bajo rendimiento académico de los estudiantes, se puede observar como aquel desempeño escolar que puede ser afectado por múltiples causas que pueden estar relacionadas al ambiente social, el nivel cultural de sus padres y también en las relaciones de la familia con la escuela. Para mejorar la calidad de la educación es indispensable y de gran importancia la interacción afectiva entre los padres de familia y la institución educativa donde se están formado sus hijos.

Esta interacción entre padres y docentes hace más enriquecedora el accionar académico en los estudiantes, por lo tanto, esto implica que la familia debe contar con equipamiento básico en el hogar, acceso a medios de comunicación (aunque se prefiere y se recomienda que sea más la radio y un computador), escolaridad de los padres, que los padres promuevan la lectura en casa, que los padres participen en la realización o supervisión de tareas escolares y en las reuniones de padres en la escuela.

Todas estas acciones, son básicas y esenciales para que los estudiantes puedan encaminarse hacia el éxito desde lo personal, también desde el campo educacional. En esta investigación el rendimiento académico es un factor que sirve para caracteriza la participación, la responsabilidad de los padres de familia en pro del mejoramiento del rendimiento escolar de sus hijos, así como el aporte a la gestión pedagógica con respecto a la institución educativa donde estudian sus hijos.

Esta línea de investigación ha sido estudiada desde la perspectiva del rendimiento académico negativo que denominamos fracaso escolar. 2) componentes socioculturales; esta corriente defiende que el rendimiento académico establece una relación muy estrecha con las características del medio cultural familiar planteando que el éxito o el fracaso en los estudios no es más que el reflejo del éxito o fracaso social. 3) corriente ecléctica o interactividad entre elementos. Según esta corriente, el rendimiento académico depende de múltiples factores de carácter personal y contextual que actúan de forma interactiva.

Desde el contexto colombiano, muchos se han dado a la tarea de investigar sobre el tema de rendimiento y familia bajo diferentes perspectivas, de esta forma se puede mencionar indagaciones como las de Cascón (2000) quien analizó el fenómeno y dio cuenta de la

influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas en diferentes contextos y condiciones, tales como poblaciones con diagnósticos de maltrato, poblaciones abusadas; se definió que los resultados de los estudiantes mostraron evolución y mejores resultados académicos, en las relaciones intrafamiliares y as relaciones interpersonales dentro del aula.

En otras palabras, el rendimiento académico refleja el resultado de las diferentes y complejas etapas del proceso educativo y al mismo tiempo, una de las claves hacia las que convergen todos los esfuerzos y todas las iniciativas de las autoridades educacionales, maestros, padres de familia y alumnos.

Una de las tácticas para mejor la calidad de la educación es lograr una mayor y más eficaz inter-acción entre los diversos actores del proceso educativo, es decir, entre directivos, maestros, alumnos y particularmente los padres de familia.

Sin embargo, muy poca atención se ha dado a las condiciones que afectan la colaboración de los padres y otros actores comunitarios en la mejora de la educación básica. Guevara (1996), identifica que esta situación se presenta a pesar de que en muchos momentos la intervención de los padres de familia marca la diferencia en los resultados escolares. Así mismo Jadue. (1999), al respecto menciona que la literatura ha reportado la importancia de esta participación como determinante para el logro escolar, específicamente a nivel primaria.

El bajo rendimiento académico no se debe exclusivamente a características individuales sino también a características sociales y a factores fruto de la interacción constate del individuo con su entorno social y familia. Por lo tanto, según los autores mencionados

anteriormente el apoyo familiar permite el crecimiento de habilidades sociales en el niño, así como la familia es aquella facilitadora del proceso de aprendizaje y la evolución de su rendimiento académico.

Algunas investigaciones al respecto arrojan que es de vital importancia que los padres se integran junto a los procesos educativos de enseñanza y aprendizaje para que así sus hijos puedan obtener un mejor rendimiento académico y formación.

Desde la perspectiva de autores como Coleman (1988)), se deslumbra que el control ejercido por los padres sobre las tareas es decisivo a la hora de lograr buenos resultados académicos, insiste además en su papel como influencia positiva en el comportamiento de los niños y en su rendimiento en la escuela. El mismo autor expresa que: “los resultados escolares de los alumnos son productos de la interacción entre los recursos que aporta la familia a la educación de los hijos y los aportados por la escuela”. Por consiguiente, la contribución de cada uno de estos entes en la formación académica de los estudiantes.

El cuestionamiento de la familia relacionado al rendimiento escolar ha sido de extensa observación y disputa a lo largo de la historia de la academia educativa, investigaciones más recientes en el contexto internacional lo han señalado como la de Perkins, et al. (2016) donde el propósito de su estudio fue como la participación de los padres en las actividades relacionadas con la escuela en el sexto grado influye en la vinculación escolar de los adolescente tempranos y le rendimiento académico en octavo grado.

Las conclusiones a las que el autor llegó fue que la participación de los padres en la escuela, según lo reportado por el adolescente en sexto grado, fue un predilecto significado de la vinculación escolar y calificaciones académicas en octavo grado.

A lo largo de nuestra investigaciones podemos concluir que a partir de los estudios planteados hasta el momento podemos definir que la familia es un componente que debe ser asociación a los procesos académicos, si bien los hallazgos desvelan que el acompañamiento, la dedicación y permanencia de las familias es un ingrediente decisivo no solo para el logro de buenos resultados académicos, también lo es para la formación del individuo emocionalmente, que puede ser capaz de superar todo tipo de barreras tanto sociales, como culturales y económicas, es decir, aquel individuo que es capaz de estar seguro de sus actuaciones y responder por ellas, así como mostrar autocontrol, tener hábitos, disciplina forjada y ser capaz de comportarse y vivir en comunidad.

CCAPÍTULO II

3. HORIZONTE DE INVESTIGACIÓN

3.1 Metodología de la Investigación

*Constituye el medio indispensable para canalizar
u orientar una serie de herramientas teórico-prácticas
para la solución de problemas
mediante el método científico.*

Los ámbitos escolares requieren de espacios dinámicos y de constante interacción social entre todos los miembros que componen la comunidad educativa, además de los participantes en los procesos de enseñanza y aprendizaje educativos, este se encuentra conformado por escenarios, procesos, diversidad de prácticas, donde coexiste una complejidad de culturas, saberes y creencias, que a su vez terminan influyendo en un determinado contexto en particular; por ello que la comunidad educativa se convierte en una verdadera cultura escolar.

La investigación social es un proceso claramente cualitativo y encaminado a estudiar la realidad social desde dentro de ella misma. Es el proceso en el cual se aplica el método y técnicas científicas al estudio de situaciones o problemas de la realidad social, para el caso, sería, la realidad de los estudiantes frente a la participación y el entorno familiar de los padres de familia para llevar a cabo su responsabilidad en los procesos de aprendizajes de sus hijos. En este sentido, como investigación social tiene como propósito ampliar el conocimiento de las ciencias sociales, a través de las respuestas encontradas, se enfoca en los problemas desde

una perspectiva global y no fragmentada, crea conocimientos sobre instituciones, personas y grupos a partir de sus relaciones sociales.

Los problemas de las ciencias sociales deben ser abordados desde las perspectivas del sujeto o situación a investigar, la incorporación de nuevas teorías y metodologías permitirán mayor acercamiento a la realidad cotidiana que se vive en los ámbitos educativos.

Por lo tanto, esta investigación se orientó hacia el método cualitativo y diseño etnográfico de tipo descriptivo e interpretativo en investigaciones educativas, ya que se direcciona en la realidad, Para Taylor y Bogdan (1986) consideran, es un sentido más amplio, la investigación cualitativa como “aquella que produce datos descriptivos: las propias palabras de las personas, habladas o escritas, la conducta observable”.

Según Lincoln y Denzin (1994), la investigación cualitativa es un campo interdisciplinar, transdisciplinar y en muchos momentos contradisciplinar. Se relaciona atravesando las ciencias sociales, humanas y as físicas. Para Lecompte (1995), la investigación cualitativa podría entenderse como “una categoría de diseños de investigación que extraen descripciones a partir de observaciones que adoptan la forma de entrevista, narraciones, notas de campo, grabaciones, transcripciones de audio y video cassettes, registros escritos de todo tipo, fotografías o películas y artefactos”.

Para esta autora la mayor parte de los estudios cualitativos están preocupado por el entorno de los acontecimientos, y centran su indagación en aquellos contextos naturales, o tomados tal y como se encuentran, más que reconstruidos o modificados por el investigador, en los que seres humanos se implican e interesan, evalúan y experimentan directamente. La

calidad, según Lecompte (1995) significa “lo real, más que lo abstracto; lo global y concreto, más que lo disgregado y cuantificado”.

Por último, el objetivo de la investigación cualitativa es la comprensión, centrando la indagación en los hechos. Desde la investigación cualitativa se pretende la comprensión de las complejas interrelaciones que se dan en la realidad desde los entornos familiares y las participación o implicación de los padres de familia con sus hijos y la institución educativa donde estos se forman.

Desde la etnografía, esta investigación constituye una práctica útil en la identificación, análisis y solución problemas de la educación. Por su parte la etnografía conocida como una de los métodos de la investigación cualitativa, siendo uno de los diseños dentro de la investigación cualitativa que tiene mucho que brinda a los maestros, esto debido al papel que necesitan poner practica cuando se trata de ser docentes-investigadores.

Su importancia también radica en que en esta época es de vital importancia la investigación acción y la investigación cooperativa, si se desea realmente solucionar los inconvenientes que se presentan dentro y fuera del área de clases.

Los métodos etnográficos son los de mayor preferencia para entrar a conocer un grupo étnico, racial, de ghetto o institucional (tribu, raza, nación, región, cárcel, hospital, empresa, escuela, y hasta un aula escolar entre otros), que forman un todo muy sui generis y donde los conceptos de las realidades que se estudian adquieren significados especiales: las reglas, normas, modo de vida y sanciones son propias del grupo como tal. Es por ello que la presente investigación realizada desde la comprensión del papel de los padres en el proceso derivado

del aprendizaje de los suyos a través de su acompañamiento, requiere ser vistos y estudiados de manera global, ya que cada cosa se relaciona con todas las demás y adquiere su significado por esa relación. De ahí que la explicación exige también esa visión global.

La práctica etnográfica como una técnica de la investigación cualitativa, sea utilizando durante muchas décadas, siendo esta considerada uno de los procedimientos cualitativos de investigación más novedosos para estudiar contextualizaciones de la realidad social, esto debido a su carácter holístico, flexible, naturalista, amplio, subjetivo y descriptivo. Esta técnica trata de penetrar la complejidad estructural de los fenómenos que viven y sienten las personas implicadas en los ejes problemáticos asociados a su cotidianidad, involucrándolos como co-investigadores de su propia realidad y de su propio medio.

De acuerdo a lo expresado con Woods (1987), la etnografía se propone, entre muchas cosas, descubrir en que creen las personas, cuáles son sus valores, que perceptiva tiene de sus vidas, cuáles son sus reglas de conductas, que define su forma de organización, que roles cumplen los integrantes del grupo, cuáles son sus problemas, que los motiva, la forma como se desarrollan y cambian cada uno de los aspectos que caracterizan el día a día de la gente. Los investigadores que utilizan la etnografía tratan de satisfacer sus ansias de conocimiento desde el “mundo interior” de los grupos y de sus miembros, los significados e interpretaciones que tengan los sectores estudiados, entendiendo y adoptando para su mismo el lenguaje, las costumbres las creencias que los definen.

La etnografía como técnica cualitativa tiene un alcance muy amplio, se emplea en ella procesos de análisis de textos sobre las expresiones verbales y no verbales. con esta prioridad, el alcance de la etnografía que se manejara en esta investigación es de carácter a

nivel micro, lo cual se identifica como micro etnografía, ya que se focaliza el trabajo a través de observaciones e interpretaciones de los fenómenos en una sola institución social. La investigación amerita un trabajo de poco tiempo que puede ser desarrollado por un solo etnógrafo o investigador.

Con relación a la importancia de la etnografía en el estudio del campo educativo, las ciencias sociales han desarrollado métodos y técnicas que permiten aproximarse a la situación real, a las necesidades de quienes le pertenecen y su organización: es allí donde la etnografía ocupa un lugar relevante en el espacio metodológico del campo socioeducativo.

3.2 Fases de la investigación

Reconocimiento del contexto y aproximación al posible problema de investigación identificado en la comunidad

El desarrollo de esta fase se consolidó con el acercamiento a la comunidad de manera activa, estudiantes, profesores y padres de familia, permitieron poco a poco el reconocimiento de un proceso de investigación intencionado que en perspectiva de mejoramiento deseaba aportar a la transformación de realidades escolares a partir de la implicación de los integrantes de la comunidad educativa.

El desarrollo de esta fase, permitió el registro de observaciones directas utilizando como estrategia metodológica el registro del diario de campo, el cual permitió enfocar la mirada hacia el registro continuo de las experiencias de los estudiantes en el proceso de aprendizaje, especialmente desde el reconocimiento del aporte que realizaban sus padres de familia, o

acudientes, al desarrollo de sus habilidades, mediante el acompañamiento temporal, esporádico o permanente.

En concordancia con este proceso de registro, fue posible obtener información de los estudiantes frente a su desempeño académico en general, lo cual permitió comprender la variación que tienen los estudiantes en promedio al su rendimiento escolar. En este sentido el análisis preliminar arrojó como resultado que el 85% de los estudiantes del grado 2D de la institución educativa, tenían el más bajo desempeño académico de la institución. En este sentido, esta revisión y análisis específico, permitió el reconocimiento de un grupo específico que obligó a enfocar el interés de esta investigación para intentar comprender las condiciones de realidad que afectan su desempeño y aún más importante, comprender el papel que tiene la familia en el aprendizaje de cada estudiante.

3.2.1 Revisión de antecedentes

Desde la definición y reconocimiento de categorías principales para la investigación como lo fueron inicialmente: Familia, Escuela, Rendimiento Escolar, Convivencia, se exploraron las bases de datos privilegiadas para el reconocimiento y consolidación de antecedentes. No obstante, la comprensión de los procesos investigativos desarrollados por investigadores y el análisis de los R.A.E a través de la construcción de la matriz de sentido, permitió comprender que, para esta investigación frente a su interés emergente, surgían algunas categorías que trascendían sobre el interés y la necesidad de comprender sus antecedentes teóricos, metodológicos y desarrollos de conocimiento.

En este sentido, la investigación aborda, en la consolidación de sus antecedentes, un segundo momento de revisión teórica derivada de investigaciones asociadas a las categorías principales definidas por el proyecto: Familia, Escuela, Acompañamiento, Aprendizaje; Lo anterior, permite la consolidación definitiva de los antecedentes y demarca la comprensión a profundidad de las características que el tipo de problema de investigación ha presentado en diversas investigaciones desarrolladas por expertos a nivel local, regional, nacional e internacional.

3.2.2 Definición del problema de investigación

A partir del reconocimiento de los antecedentes y en coherencia con los registros previos de observación realizados desde la comprensión del contexto, el problema de investigación se definió paso a paso, a partir del reconocimiento de la necesidad de comprender el papel de la familia en el escenario de aprendizaje que tenían los estudiantes, dentro y fuera de la institución educativa.

Dicho problema se consolida desde el abordaje problémico, concordante con la realidad escolar, que define sus límites y permite indagar en perspectiva de comprensión sobre los desafíos que tiene para el contexto, pero especialmente para los actores que intervienen en dicho problema.

3.2.3 Identificación y selección de las unidades de análisis

Como unidad de análisis se definieron en la investigación:

- Familia - Acudientes
- Estudiantes

- Aula – Escuela
- Percepción de acompañamiento
- Profesores

3.2.4 Selección y exclusión de la población

En el proceso de investigación se llevó a cabo la definición de criterios de selección, exclusión y participación de la población objeto que integraría la actividad investigativa. En este sentido, la firma de los consentimientos informados, institucionales e individuales, así como el asentimiento de los padres y acudientes, representaron dichos criterios asociados que permitieron definir la participación de ocho (8) estudiantes, doce (12) padres de familia y acudientes, cinco (5) profesores y dos (2) directivos de la institución que bajo su aprobación permitieron el desarrollo de esta actividad investigativa.

3.2.5 Definición y aplicación de instrumentos

El ejercicio de investigación permitió en su primera etapa el reconocimiento de instrumentos que permitieron el acercamiento con la comunidad y el reconocimiento del problema de investigación y cómo este se asociaba a la relación entre los padres, los estudiantes y el escenario escolar. En este sentido se destacaron los instrumentos como:

- Observación participante
- Diario de Campo
- Entrevistas semi estructuradas
- Grupo Focal

En el marco de desarrollo de la investigación, el proceso de triangulación de los instrumentos, permitió reconocer que era necesario aplicar otro tipo de técnicas de recolección de información que permitieran interpretar con mayor precisión la realidad del entorno de acompañamiento de los estudiantes, teniendo como intención la posibilidad de registrar las vivencias de la familia frente al proceso de acompañamiento y desarrollo académico complementario.

Para ello, y tratándose de una comunidad estudiantil de grado 2D fue posible privilegiar el dibujo, como una técnica complementaria y un instrumento valioso para el reconocimiento del escenario principal de la investigación y la relación de los actores en el escenario del acompañamiento y aprendizaje de los estudiantes. De tal forma, el dibujo, realizado por los estudiantes en primer lugar y, desarrollado como expresión de interpretación de la realidad, realizado por la investigadora, permitió la descripción ilustrada de la realidad y la interpretación del problema en contexto.

3.2.6 Recolección y análisis de la información

El procedimiento de recolección de información se realizó con base a la triangulación de instrumentos y utilización de las técnicas definidas en el marco de la investigación. No obstante, para el análisis de la información recolectada se privilegió la técnica de análisis artesanal, que determinó el tratamiento manual de la información, logrando la consolidación de matrices de sentido configuradas por tipo de población e instrumento aplicado, lo que permitió el reconocimiento y selección de la información producto de la aplicación de cada instrumento y técnica privilegiada en la investigación.

En este sentido, las matrices, realizadas a partir de una lectura abierta de la información, permitió filtrar la información, reconocerla por categorías y filtrar aquella que representaba relevancia para la interpretación de la realidad y el contexto asociado al problema de investigación.

Posterior a la consolidación de la matriz principal, basada en la lectura abierta, descrita anteriormente, se logra consolidar una segunda matriz de análisis de la información basada en el análisis de la información y la codificación axial de la misma, concentrando los hallazgos por categoría, mediante procesos de asociación y reconocimiento de la información asociada a cada una de ellas.

En este sentido, se logra configurar la matriz de análisis que destaca los hallazgos y permite presentar en forma descriptiva, la interpretación de la realidad del contexto asociada a la problemática principal definida en la investigación, para lo cual, se privilegió nuevamente el resultado de la triangulación de los instrumentos, que a su vez permite presentar los hallazgos y resultados de la investigación en una escritura intertextual y gráfica que de manera complementaria es presentada a manera de resultado de la presente investigación.

CAPÍTULO IV

4. Reconocimiento de Hallazgos y Presentación de resultados

4.1 Hallazgos

El reconocimiento de las características socioculturales de la población estudiantil y su entorno familiar, conllevo a comprender algunos aspectos relacionados con la percepción que los individuos, padres de familia o acudientes y estudiantes, tienen sobre la forma en que se desarrolla cotidianamente su existencia, su cotidianidad, y en ella, el desarrollo de procesos de acompañamiento orientados al aprendizaje de los más pequeños.

En este sentido, desde las entrevistas logradas con los estudiantes, éstos reconocían que sus acudientes y familiares de manera general les inquieta la responsabilidad de los infantes sobre el aprendizaje, esto basado en la identificación de preguntas comunes que reconocen los estudiantes por parte de los padres hacia ellos: ¿ya hiciste las tareas, tienes tareas, para cuándo tienes que hacer las tareas?; No obstante se puede inferir que los padres le otorgan el máximo de responsabilidad a los sus hijos y acudidos frente al estudio, lo que denota una desatención general como característica principal de la relación entre familiares y estudiantes, especialmente desde el rol de acompañamiento que los mayores tienen frente al desarrollo académico de sus menores.

La ciudad de Buenaventura, oficialmente Distrito Especial, Industrial, Portuario, Biodiverso y Eco turístico de Buenaventura, es un distrito y puerto de Colombia, que se encuentra localizado en el departamento del Valle del cauca. Se encuentra a orillas de la Bahía de Buenaventura, una bahía del océano pacífico. La Institución Educativa Líderes del

Futuro, se encuentra ubicada en esta majestuosa ciudad portuaria. Buenaventura está dividida como población y como puerto marítimo.

Es decir, tiene una zona llamada la Isla del Cascajal, donde se puede encontrar todo lo relacionado a la Industria portuaria y marítima y la otra parte de la isla, es donde se encuentran ubicada la mayoría de los habitantes de la ciudad. De la comuna 1 hasta la 5 está todo lo relacionado a la industria portuaria y marítima, de la comunidad 6 hasta la comuna 12 se encuentra ubicada la mayoría de quienes la habitan. La Institución Educativa Líderes del Futuro, se encuentra ubicada precisamente en la comuna 11, lo cual se presenta o se identifica en el mapa por que se encuentra resaltada con líneas verticales. Las familias y los niños que colaboraron en esta investigación, así como la institución educativa ya menciona, se ubican en esta comuna entre los barrios el dorado y los pinos.

Es preciso reconocer de manera coherente la opinión que los maestros tienen sobre el problema que se presenta y cómo desde su testimonio, es posible contrastar en gran medida la realidad del proceso de acompañamiento y sus debilidades.

Muchas veces el problema no radica en la institución, por que como muy bien usted sabe, aquí se atiende al padre de familia, cuando realmente le interesa su hijo. Hemos tenido padres que nos piden ayudas, y los remitimos al área de escuela de padres, para que sean ayudados, pero realmente me sorprende que los padres del curso 2d en su mayoría. Están por fuera del contexto educativo de sus hijos. Eso es lo que yo he venido percibiendo durante más o menos 3 años lectivos seguidos. Es una constante lucha.

(Profesora 7)

Las consecuencias de vivir en un contexto familiar que deriva la responsabilidad académica y la formación a la escuela y especialmente el cumplimiento de las labores de aprendizaje a los más pequeños, obliga a confrontar la realidad del acompañamiento desde el reconocimiento de la percepción de los padres de familia y acudientes de los menores. En este sentido, se realizaron los grupos focales con padres de familia y acudientes, lo que permitió comprensiones como:

La verdad es que nosotros los mayores, tenemos muchas responsabilidades, a veces así queramos ayudarles y nos preocupemos por su estudio, es difícil porque no estamos preparados para ayudarles a hacer las tareas, que a veces, incluso hay que pagar para poder hacerlas, porque en algunos casos como no comprendemos ni lo que hay que hacer, no podemos nosotros mismos ayudarles a hacer las tareas. (Padre de familia 2)

Desde otra perspectiva, los mismos padres de familia permiten comprender que:

“la escuela no debería dejar tareas para la casa, uno no sabe y no tiene tiempo para hacerlas con sus hijos... obvio uno a veces no tiene tanta disposición para apoyar a los peñaos con sus tareas, pero también es cierto que la responsabilidad de las tareas y del aprendizaje es ellos” (Acudiente 5)

Con lo anterior, se reafirma la delegación de la responsabilidad académica a la escuela y sus formadores y especialmente a los chicos cuando se trata del cumplimiento de sus deberes.

En general las características socio cultural y familiar en las que se encuentran inmersas las vidas de los estudiantes, presentan condiciones poco propicias para el desarrollo de un proceso de acompañamiento óptimo que promueva el desarrollo de habilidades y competencias en los menores. Para el caso, es posible evidenciar desde testimonio visual, como los estudiantes reconocen el contexto donde cotidianamente deben realizar sus quehaceres académicos, tal como lo muestra la figura número 1:



Fuente: Elaboración propia

Este dibujo, o representación gráfica, permite evidenciar, una de las causas, por las cuales los niños no realizan las tareas y demuestran la ausencia de acompañamiento por parte de sus padres.

El gráfico representa una de las características del contexto socio cultural y especialmente familiar donde el estudiante se encuentra solo en casa, mientras los padres están trabajando ocupados en otros quehaceres para poder sobrevivir. Normalmente cuando no existe el acompañamiento en el proceso de aprendizaje, el estudiante tiende a buscar otras cosas más atractivas, como, por ejemplo: la gráfica permite registrar el momento en que el niño llegó a

casa, sirvió el almuerzo y luego lo llama el papá, preguntándole si ya hizo la tarea, pero el testimonio del infante, permite comprender la afirmación mentirosa que realiza a sus padres, mientras en la realidad su actividad se centra en el juego de fútbol.

En otros casos, los testimonios de los estudiantes demuestran que la preocupación de sus padres es relegada a otras labores cotidianas de limpieza y colaboración en el hogar, alejando a los estudiantes del interés posible sobre su estudio o del cumplimiento de las labores académicas que puedan tener.

La figura N° 2 demuestra el testimonio de un estudiante que después de llegar de la escuela, es enviado por los padres los envían a realizar el aseo de la casa. Terminados los oficios, se reconoce que los estudiantes después de las actividades de limpieza, se sienten cansos y lo único que les quede es acostarse en el sofá, otros en la cama y ver tv y allí quedarse dormidos, hasta que, al siguiente día, normalmente no llevan las tareas hechas. Los padres siendo conscientes de que no se realizó la tarea, de todas formas, obvian la responsabilidad de su acompañamiento no reconocen la labor orientadora que deben de cumplir desde casa.





Fuente: Elaboración propia

Otra de las debilidades reconocidas en el proceso de investigación frente al acompañamiento de los estudiantes en su entorno familiar, permite dar cuenta de la ausencia de orientación y la permeabilidad de las pantallas en el desarrollo de las actividades de esparcimiento de los estudiantes.

En este sentido, se reconoce como los padres de familia carecen de un criterio de responsabilidad sobre el control que deben tener el estudiante frente a actividades cotidianas como: ver televisión prolongadamente e incluso programas que exigirían acompañamiento o limitación por el tipo de contenido explícito que los estudiantes comentan haber observado con frecuencia.

En este sentido un acudiente plantea que:

A estos niños de hoy es muy difícil separarlos de la televisión, el internet y sus Tablet y celulares, eso es lo que los entretiene y que más va a hacer uno, hay que dejarlos...

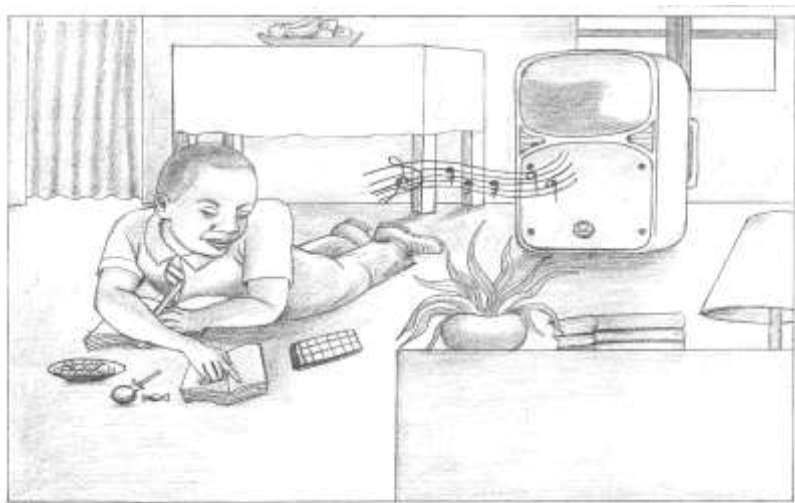
(Acudiente 3)

La figura número 3 da cuenta de esta tipología de prácticas comunes de entretenimiento, prácticas sociales alteradas por el vínculo estrecho que se teje con los medios de comunicación y de información que se encuentran saturando a los niños, incluso de edades muy cortas, ante el ojo despreocupado y permisivo de los padres y acudientes.

Reconocer las formas de acompañamiento desarrolladas por los padres de familia, en el entorno socio cultural, también permitió de manera triangulada confirmar una de las problemáticas que afecta el aprendizaje de los estudiantes, especialmente desde la ausencia de responsabilidad y acompañamiento de los padres de familia.

Para el caso, la figura N° 4 representa el escenario cotidiano y común al 100% de los estudiantes, quienes manifestaron haber tenido una circunstancia como la evidenciada en la figura, que demuestra haber estado expuestos en más de 1 ocasión a la escucha de música a muy altos decibeles en el mismo momento de estar tratando de realizar sus actividades académicas, en la mayoría de los casos sin el acompañamiento directo de sus padres o acudidos.

Figura N° 4



Elaboración propia

Así como la observación anterior o el gráfico anterior, también se evidenció que muchas veces los estudiantes no tienen sitios específicos para realizar las actividades que los docentes dejan para ser realizadas en casa. Muchos niños lo hacen en la mesa de la sala frente al tv, otros en el piso, otros en el comedor, otros encima de la cama.

En este dibujo se presenta la situación de un niño, que está leyendo acostado en el piso de su casa, sin quitarse el uniforme aun, y el equipo de sonido a todo volumen, este niño prefirió, escuchar música, y no terminar de leer o de realizar la lección que la docente había dejado.

A partir del proceso de investigación, se pudo reconocer como los niños, en muchas ocasiones tienen la disposición y el interés de tratar de realizar las tareas, les piden ayuda a sus padres, o en otros casos a la persona que este cargo, encontrando cotidianamente que estos se niegan a prestarles la atención de manera indirecta con evasivas que perjudican incluso su comprensión y apropiación de un valor tan importante como la responsabilidad, frente a la realización de las tareas. Algunos testimonios de los padres o representantes a cargo de los menores, se ejemplifican así:

“Ahora no, estoy ocupada, más tarde”, “Quítate de aquí, estoy conversando con la vecina”, “Dile a tu hermano que te ayude”, “Mañana antes de irte a la escuela la hacemos”

La mayoría de las observaciones, logran evidenciar, que, al no tener el apoyo, los niños terminaban haciendo otras actividades diferentes o perdían definitivamente su atención e interés por las actividades académicas. Figura N° 5



Elaboración propia

Al no encontrar un espacio de confianza y de acompañamiento, los estudiantes sin cumplir su responsabilidad académica retornan al contexto institucional de formación académica asumiendo las consecuencias de la ruptura de un proceso de formación que aunque institucionalmente busca ser integral e integrador, representa un desafío para la generación de estrategias que vinculen de manera activa la responsabilidad de todos frente al proceso de acompañamiento y fortalecimiento del aprendizaje de los niños del grado 2D.



Figura N° 6. Elaboración propia.

En perspectiva, la comprensión de la realidad del contexto socio cultural y familiar, permite reconocer el papel incidente que tienen en los procesos formativos, especialmente académicos de los estudiantes lo cual es coherente con las cifras que desde el reconocimiento del rendimiento académico presentan los estudiantes, destacando que el 83,4% de los estudiantes han presentado durante el año lectivo entre 3 y 5 asignaturas reprobadas, reconociendo de manera complementaria que tan sólo el 2% de los estudiantes que hicieron parte de la investigación reconocen tener un acompañamiento permanente en el desarrollo de sus actividades académicas, los cuales de manea correlacional, demuestran un rendimiento académico promedio que permite distinguir que tan sólo en tres ocasiones durante el año, han reprobado actividades académicas, pero nunca una asignatura como tal.

El promedio de estudiantes que hicieron parte de la investigación presentan dificultades en sus procesos de aprendizaje, asociadas a desmotivación, desinterés, distracción e incumplimiento en las labores académicas, lo que demuestra la correlación existente entre las debilidades del proceso de acompañamiento realizado por sus padres y acudientes y los resultados derivados de su aprendizaje.

4.2 Conclusiones

4.2.1 El proceso de acompañamiento desarrollado por los padres presenta una serie de factores de riesgo que afectan el proceso formativo de los niños de manera directa e indirecta, como lo demuestra el uso frecuente de dispositivos, la tranquilidad alterada con utensilios de audio, y otros elementos distractores y disipadores de la atención y el interés académico en general

4.2.2 La desatención al proceso de formación, la apatía, la incapacidad para desarrollar un proceso de acompañamiento permiten reconocer, que, aunque importante, el acompañamiento desarrollado por padres y acudientes no es el mejor, y carece de enfoque académico frente a las necesidades de atención y dedicación académica que necesitan los infantes

4.2.3 La relación familia, escuela, alumnos, se debe fortalecer en un lazo de formación integral que afecte la preparación tanto de acudientes y familiares para que una vez capacitados puedan apoyar de manera directa y positiva el desarrollo de los procesos de formación de sus estudiantes, sin dar lugar a delegación o cometimiento de irresponsabilidades en el proceso de formación de sus hijos y acudidos.

4.2.4 La institución debe promover espacios de vinculación activa y permanente de los actores principales de la comunidad educativa, orientados al acompañamiento y el fortalecimiento de la correlación del aprendizaje que tiene la escuela, los padres y los mismos hijos.

4.2.5 La formación complementaria no sólo debe vincular a estudiantes, es importante reconocer la relación familia – escuela, como una relación extensa que determina el rumbo de los aprendizajes de los estudiantes y por ello, los actores de ambos escenarios deben estar vinculados de manera intencionada en el proceso de formación dirigido a padres de familia y/o acudientes y por supuesto a estudiantes

4.2.6 El reconocimiento de un proceso articulado desarrollado por los actores escolares en el cuál se vincularon activamente padres de familia y estudiantes presenta una serie de condiciones exitosas que se evidencian en la progresión que demuestran los resultados de aprendizaje de los estudiantes, no sol en su rendimiento escolar, sino en la percepción de un mejor acompañamiento, adecuado y prolongado, realizado por los padres y a su vez de los profesores a los padres de familia.

4.2.7 El desarrollo de estrategias en donde la filosofía fue “todos a aprender” motivo e impulso el desarrollo de procesos colectivos de aprendizaje entre sujetos de diversa edad, nivel escolar y rol, posibilitando comprensiones del carácter recíproco del aprendizaje y el valioso apoyo que la familia puede brindar en cada uno de los momentos de evolución del proceso escolar de sus hijos o acudidos.

4.2.8 El papel convocante de la institución, movilizó y permitió la vinculación activa de los actores de la investigación, logrando evidencias concretas en la transformación del proceso de acompañamiento y el rendimiento escolar, el cual tuvo una mejora oportuna, incrementándose en un 34,5% los estudiantes que reportaron un rendimiento superior a 4.0 de acuerdo a las pruebas desarrolladas por la institución.

4.2.9 Finalmente, la totalidad de padres y acudientes vinculados al proceso de formación activa e investigación permanecieron hasta el cierre del proyecto, conociendo sus resultados e impulsándose para continuar con el programa que se proyecta para su desarrollo a nivel institucional en el año 2019 como acción de mejora.

4.3 Recomendaciones

4.3.1 La institución no solo debe orientar su mirada a la evaluación de los procesos y procedimientos institucionales que si bien orientan el rumbo de lo que se debe hacer, limitan el desarrollo activo de iniciativas pedagógicas que comprometen tiempos y recursos que ameritan ser destinados al desarrollo de acciones de mejora que redunden en la calidad del aprendizaje y el fortalecimiento de la relación familia – escuela.

4.3.2 El proyecto ha dejado un programa en construcción y consolidación que depende de cada uno de los actores y en especial de la comunidad educativa, para ello, el escenario propicio debe contar con la disposición y la voluntad política del cuerpo institucional para llevar a buen puerto la orientación del proceso formativo entre la escuela y las familias.

4.3.3 Es necesario establecer un plan de trabajo que permita definir indicadores medibles y evidenciables, cualitativos y cuantitativos, que soporten la proyección del proceso formativo y que permitan mejorar en el tiempo.

4.3.4 Es necesario vincular nuevos actores institucionales y externos que contribuyan al desarrollo del programa y la continuidad del mejoramiento en los resultados de aprendizaje y el fortalecimiento de la relación familia – escuela.

5. Referencias Bibliográficas

- Abramson, P. R. (1983). *Political attitudes in America: Formation and change*. Freeman.
- Adelman, J. (1994). *Frontier development: land, labour, and capital on the wheatlands of Argentina and Canada, 1890-1914*. Oxford University Press.
- Alcántar, E. (2009). La participación de los padres de familia en el proceso escolar de los alumnos del nivel medio superior. *La Paz, Baja California Sur. Universidad Pedagógica Nacional*.
- Álvarez, C. (2009). *Effective strategies and practices to increase parent involvement in Title I schools*. University of La Verne.
- Arancibia, V. H., & Strasser, P. K. (1999). *Teorías Psicológicas Aplicadas a la Educación. Teorías Cognitivas del Aprendizaje*. México: Alfa omega.
- Arranz Freijo, E., Azpiroz Merino, A., Bellido Ituño, A., Malla Mora, R., Manzano Fernández, A., Martín Ayala, J. L., ... & Parra Jiménez, A. (2004). *Familia y desarrollo psicológico*. Pearson Educación,
- Baumrind, D. (1973). The development of instrumental competence through socialization. In *Minnesota symposium on child psychology* (Vol. 7, pp. 3-46).
- Bedwell, G. (2004). Participación de los padres, madres, apoderados y apoderadas en el ámbito educativo. *Una mirada desde los dirigentes y dirigentes de centros de padres y apoderados/as*.
- Berger, P. L., & Luckmann, T. (1991). *The social construction of reality: A treatise in the sociology of knowledge* (No. 10). Penguin Uk.
- BOHORQUEZ, L. E. R. (2005). Influencia del entorno familiar en el rendimiento académico de niños y niñas con diagnóstico de maltrato de la escuela Calarcá de Ibagué.

Bolívar, A. (2006). Familia y escuela: dos mundos llamados a trabajar en común. *Revista de educación*, 339(1), 119-146.

Boom, A. M. (2004). *De la escuela expansiva a la escuela competitiva: dos modos de modernización educativa en América Latina* (Vol. 5). Anthropos Editorial.

Bris, M. M., & Sallán, J. G. (2007). La participación de las familias en la educación: un tema por resolver. *Bordón. Revista de Pedagogía*, 59(1), 113-152.

Bronfenbrenner, U. R. I. E. (1987). La ecología del desarrollo humano: experimentos en entornos naturales y diseñados. Traducido por Alejandra devoto.

Burrows, F., & Olivares, M. (2006). Familia y proceso de aprendizaje. *Prácticas sociales a nivel familiar que tienen relación con el aprendizaje de niños y niñas del nivel preescolar y del primer ciclo escolar básico de Villarrica y Pucón*, 23.

Buenaventura Echeverría, S. V., Mejía, M. A., & Lasprilla García, C. (2011). Educar para la vida escuela de padres activa.

Cantón, J. C., & Cortés, J. J. M. (2000). *Guía para la evaluación del abuso sexual infantil*.

Cascón, I. (2000). Análisis de las calificaciones escolares como criterio de rendimiento académico. *red. Recuperado en: <http://www3.usal.es/inico/investigacion/jornadas/jornada2/comunc/cl7.html>*.

Coleman, J. S. (1988). Social capital in the creation of human capital. *American journal of sociology*, 94, S95-S120.

Contreras, G. A. G., & Ospina, Y. L. (2008). Desarrollo de competencias científicas a través de una estrategia de enseñanza y aprendizaje por investigación. *Studiositas*, 3(3), 7-16.

de León Sánchez, B. (2011). La relación familia-escuela y su repercusión en la autonomía y responsabilidad de los niños/as. In *XII Congreso Internacional De Teoría De La Educación Por La Universidad De Barcelona* (Vol. 1).

Christenson, S. L., Rounds, T., & Franklin, M. J. (1992). Home-school collaboration: Effects, issues, and opportunities. *Home-school collaboration: Enhancing children's academic and social competence*, 19-51.

Domingo Coscollola, M., & Fuentes Agustí, M. (2010). Innovación educativa: experimentar con las TIC y reflexionar sobre su uso. *Pixel-Bit. Revista de Medios y Educación*, 2010,(36): 171-180.

Epstein, J. L. (1995). School/family/community partnerships. *Phi delta kappan*, 76(9), 701.

Dowling, E., & Osborne, E. (1985). The family and the school. *A joint systems approach to problems with children. Routhledge & Kegan Paul*.

Epstein, S. L., & Gore, R. G. (2003). *U.S. Patent No. 6,614,516*. Washington, DC: U.S. Patent and Trademark Office.

Epstein, J., Sander, M. (2000). Handbook of the sociologic of education. Ed. Springer: UnitedState.

Espitia Carrascal, R. E., & Montes Rotela, M. (2009). INFLUENCIA DE LA FAMILIA EN EL PROCESO EDUCATIVO DE LOS MENORES DEL BARRIO COSTA AZUL DE SINCELEJO (COLOMBIA). *Investigación y desarrollo*, 17(1).

FLAMEY, G., GUBBINS, V., & MORALES, F. (1999). Los centros de padres y apoderados: Nuevos actores de la gestión escolar. *Documentos CIDE Nro, 4*.

Feito, Y., Bassett, D. R., & Thompson, D. L. (2012). Evaluation of activity monitors in controlled and free-living environments. *Medicine & Science in Sports & Exercise*, 44(4), 733-741.

Flaquer, L. (1998). El destino de la familia. Barcelona: Ariel.

Flores, J. R. (2001). Los niños y su historia: un acercamiento conceptual y teórico desde la historiografía. *Pensamiento crítico*, (1), 2-39.

Filp, J. (1993). The 900 Schools Programme: Improving the Quality of Primary Schools in Impoverished Areas of Chile. IIEP Research and Studies Programme: Increasing and Improving the Quality of Basic Education. Monograph No. 9.

Frías Armenta, M., & GAXIOLA ROMERO, J. C. (2008). Consecuencias de la violencia familiar experimentada directa e indirectamente en niños: depresión, ansiedad, conducta antisocial y ejecución académica. *Revista mexicana de psicología*, 25(2).

Fullan, M. Y Stiegelbauer, S. (2000). El cambio educativo. Guía de planeación para maestros, México: Trillas.

García-Bacete, F. J. (2003). Las relaciones escuela-familia: un reto educativo. *Infancia y aprendizaje*, 26(4), 425-437.

García Bacete, F. J. (1996). La participación de las familias en la educación de los hijos.

García Hoz, V. (1990). La educación personalizada en la familia.

Garreta, J. (2007). *Relación familia-escuela*. Universitat de Lleida.

González Soto, A. P. (1999). Nuevas tecnologías y formación continua. Algunos elementos para la reflexión. *Nuevas Tecnologías en la Formación Flexible ya Distancia, Edutec*, 99, 73-82.

Greenwood, G. E., & Hickman, C. W. (1991). Research and practice in parent involvement: Implications for teacher education. *The Elementary School Journal*, 91(3), 279-288.

Guevara Niebla, G. (1996). La relación familia-escuela. *Educación*, 9, 6-13.

GUERRERO, X. E. L. (2012). IDENTIFICACIÓN DE FACTORES QUE INCIDEN EN LA PARTICIPACIÓN FAMILIAR EN LA EDUCACIÓN DE NIÑOS Y NIÑAS EN EDAD PRE ESCOLAR. EL CASO DE LA JUNTA NACIONAL DE JARDINES INFANTILES.

Henderson, B. (2006). Multiple agreement and inversion in Bantu. *Syntax*, 9(3), 275-289.

Harris, J., & Parker, A. (Eds.). (2009). *Sport and social identities*. Macmillan International Higher Education.

Jackson, S. D. (1989). Isotopic exchange of carbon dioxide and its interaction with carbon monoxide over copper catalysts. *Journal of Catalysis*, 115(1), 247-249.

Jadue, G. (1997). Factores ambientales que afectan el rendimiento escolar de los niños provenientes de familias de bajo nivel socioeconómico y cultural. *Estudios pedagógicos (Valdivia)*, (23), 75-80.

Jaramillo, V. (2010). La importancia de la participación de los padres de familia en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura de las niñas de 5 a 6 años del grado jardín del colegio Marymount. *Trabajo de grado. Facultad deficiencias sociales. Corporación Universitaria Lasallista, Bogotá DC*.

Kñallinsky, E. (1999). La participación educativa: familia y escuela. *Servicio de Publicaciones de la Universidad de las Palmas de Gran Canaria. Las Palmas de Gran Canaria*.

LeCompte, M. (1995). Un matrimonio conveniente: diseño de investigación cualitativa y estándares para la evaluación de programas. *Relieve*, 1(1).

Legorreta, J. (1997). Agua de lluvia, la llave del futuro en el Valle de México. *La Jornada Ecológica*, 5(58), 28.

Londoño Bernal, L. V., & Ramírez Nieto, L. Á. (2012). Construyendo relación familia-escuela: consideraciones a partir de intervención interdisciplinaria en el Colegio Bello Oriente en Medellín, Colombia. *Revista Virtual Universidad Católica del Norte*, 1(36), 193-220.

Martínez-Otero, V. (1997). Los adolescentes ante el estudio. *Causas y consecuencias del rendimiento académico. Madrid: Fundamentos*.

Martinello, M (1999). Participación de los padres en la educación: hacia una taxonomía para América Latina. Harvard institute for international Development.

Mella, O., & Ortiz, I. (1999). Rendimiento escolar. Influencias diferenciales de factores externos e internos. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos* (México), 29(1).

Ministerio de Educación Nacional .Republica de Colombia. Cartilla guías No 26. ¿Cómo participar en los procesos educativos de la escuela?

Minuchin, S. (1982). *Familia y Terapia Familiar*. Buenos Aires.

Musitu, G. (2002). Las conductas violentas de los adolescentes en la escuela: El rol de la familia. *Aula abierta*, 79, 109-138.

Musitu, G., Román, J.M. Y García, E. (1988). *Familia Y EDUCACION. Prácticas educativas de los padres y socialización de los hijos*. Barcelona: Labor.

Navarro, L. (2004). *La escuela y las condiciones sociales para aprender y enseñar*. Buenos Aires. UNESCO.

Ortega, E. (2004) Familia y rendimiento académico. *Revista de educación y desarrollo*. No 5, pp- 1-5.

Ortiz, E. (2011). *Comunidad Educativa: ámbito de colaboración entre la familia y la escuela*. MAQUILLÓN, JJ, MIRETE, AB, ESCABAJAR, A. y GÍMENEZ, AM *Cambios educativos y formativos para el desarrollo humano y sostenible*. Murcia: Servicio de Publicaciones Universidad de Murcia, 71-79.

Palacios, C. E. (2003). *Incidencia de la participación de los padres en el aprendizaje de los alumnos de la primera etapa de la Escuela Básica Estatal Luis José Bravo de Taguay, Estado Aragua* (Doctoral dissertation).

Paz-Navarro, L. D. S., Roldán, R., & González, M. (2009). *Funcionamiento familiar de alumnos con bajo rendimiento escolar y su comparación con un grupo de rendimiento*

promedio en una preparatoria de la Universidad de Guadalajara. *Revista de Educación y Desarrollo*, 10, 5-15.

Perkins, J. (2016). *The New Confessions of an Economic Hit Man*. Berrett-Koehler Publishers.

Peterson, J., Garges, S., Giovanni, M., McInnes, P., Wang, L., Schloss, J. A., ... & Baker, C. C. (2009). The NIH human microbiome project. *Genome research*, 19(12), 2317-2323.

Pizarro, R., & Crespo, N. (2000). Inteligencias múltiples y aprendizajes escolares. *red*. Recuperado en: <http://www.uniacc.cl/talon/anteriores/talonaquiles5/tal5-1.htm>.

Quintero, M. D. C. V. (2007). Alianza escuela-familia: un aporte al capital social. *Ánfora: Revista Científica de la Universidad Autónoma de Manizales*, 14(23), 111-147.

Pérez-Díaz, V., Rodríguez, J. C., & Ferrer, L. S. (2001). *La familia española ante la educación de sus hijos*. Barcelona: Fundación La Caixa.

Páez, G (1984). *Sociología de la familia*. Bogotá: Universidad Santo Tomas.

Palacios, J. & Rodrigo, M.J. (2001). *La familia como contexto de desarrollo humano. Familia y desarrollo humano*. Madrid. Alianza.

Riviera, M., & Milicic, N (2006). Alianza familia-escuela: percepciones, creencias, expectativas y aspiraciones de padres y profesores de enseñanza general básica.

Rodríguez, A. G., & Caro, E. M. (2003). Estilos de aprendizaje y e-learning. Hacia un mayor rendimiento académico. *Revista de educación a distancia*, (7).

Ruiz, E. (2007). Participación de los pares en la educación de sus hijos. *Revista familia N*. 11 Venezuela: ediciones San pablo. pp. 13.16.

Ryan, B. & Adams, G. (1995). The family-school relationships model. En B. Ryan, G. Adams. T Gullota, T. Weisberg & R. Hampton (Eds). *The family-school connection*. London: SAGE publication.

Sánchez, E. (1984). *Familia rotas y educación de los hijos*. Madrid: Narcea.

- Silva, W. (2008). 1999. Clube de Autores (managed).
- Schmelkes, S., Cervantes, M., Spravkin, P., González, P., & Márquez, M. (1979). Estudio exploratorio en la participación comunitaria en la escuela básica formal. *Revista Latinoamericana de Estudios Educativos*, 9(4), 31-70.
- Sánchez Escobedo, P. A., Valdés Cuervo, Á. A., Mendoza, R., Melina, N., Martínez, C., & Alonso, E. (2010). Participación de padres de estudiantes de educación primaria en la educación de sus hijos en México. *Liberabit*, 16(1), 71-80.
- Scola, A. (2012). *Familia y sociedad*. Pontificia Univ. Católica de Chile.
- Segalen, Martínez (1992). *Antropología histórica de la familia*. España: Taurus.
- Stevenson, D. L., & Baker, D. P. (1987). The family-school relation and the child's school performance. *Child development*, 1348-1357.
- Stevenson, D. L., & Baker, D. P. (1987). The family-school relation and the child's school performance. *Child development*, 1348-1357.
- Tamayo. (2012). *El proceso de la investigación científica*. (5° ed.). México; Limusa S-a-
- Tamayo y Tamayo, Mario. (1988) *el proceso de la investigación científica*. Limusa. México.
- Taylor, S. J., & Bogdan, R. (1986). Introducción: ir hacia la gente. *Introducción a los métodos cualitativos de investigación*, 20.
- Tilano, L. M., Henao, G. C., & Restrepo, J. A. (2009). Prácticas educativas familiares y desempeño académico en adolescentes escolarizados en el grado noveno de instituciones educativas oficiales del municipio de Envigado. *Agora USB*, 9(1), 35-51.
- Torío López, S. (2004). Familia, escuela y sociedad. *Aula Abierta*, 83.
- Torres Velázquez, L. E., Ortega Silva, P., Garrido Garduño, A., & Reyes Luna, A. G. (2008). Dinámica familiar en familias con hijos e hijas. *Revista intercontinental de psicología y educación*, 10(2).

Valdés Cuervo, Á. A., Martín Pavón, M. J., & Sánchez Escobedo, P. A. (2009).

Participación de los padres de alumnos de educación primaria en las actividades académicas de sus hijos. *Revista electrónica de investigación educativa*, 11(1), 1-17.

Vidal, M. (2001). *La familia posmoderna*. Editorial Verbo Divino.

Vygotsky, L. (1978). Interaction between learning and development. *Readings on the development of children*, 23(3), 34-41.

Woods, P. (1987). *La escuela por dentro: la etnografía en la investigación educativa*. Paidós.

Zanghieri, G., Gregorio, C. D., Sacchetti, C., Fante, R., Sassatelli, R., Cannizzo, G., ... & De Leon, M. P. (1990). Familial occurrence of gastric cancer in the 2-year experience of a population-based registry. *Cancer*, 66(9), 2047-2051.